

Ulla Libreria de ... Capitulo ...

3

SAGRADOS CVLTOS

A PLAVSOS

CELEBRES,

OSTENTOSOS IVBILOS,

MAGESTVOSAS

FIESTAS,

QVE LA MVY ILVSTRE COFA-
dria de la CRVZ, de la muy Noble, y
siempre Illustrissima Ciudad de Valla-
dolid ha celebrado el Septiembre deste
año de 1681. à la Dedicacion Sagrada
de su sumptuoso, y admirable

Templo,

DEDICADAS. A ANTONIO

Rogel, Comissario de las mismas

Fiestas.

POR D. FREY DIEGO DEL PERAL

Nauarro de Veretterra, Comen-

dador de la Encomienda de

S. Antonio Abad, de di-

cha Ciudad.

En Valladolid. Por la Viuda de Fco. Pórtolés en la Libreria.

SACRADOS VALLOS

APRIL 1881

CONTRATO EN LA CIUDAD DE

OSTIA ANTICA

Entre los señores

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios

A ANTONIO ROGEL, COMIS-
sario de las Fiestas de lo Cruz.



R A N Parentesco de aficion se
contrae en vn prolongado via-
je. Digalo yo, pues, en el q̄ exe-
cutè el Marçode este año à la Cor-
te, logré la felicidad de ser partícipe de la
Cauallerosa vizarria de Vm. tanto, que à
finezas de obligado, no se podia negar mi
memoria en tan oportuna ocasion, a de-
mostraciones de agradezido, eligiendo à
Vm. por Protector de este pequeño obse-
quio, remunerando con èl tan devidas o-
bligaciones como en la continuada con-
versacion, y noble procedimiento expe-
rimentè, sin mas noticia que la que mere-
ciò lograr mi fortuna en el acaso de la cõ-
pañia de Vm. Mas despues que nos halla-
mos en esta Ciudad, con la frequente cõ-
versacion confirmè los crecidos quilates
de la joya de su estimacion. en lo que assi
por su nobleza, como por sus sublimadas
prendas, cortesanas, y devotas atencio-
nes tan al aplauso, y voz comun se ha sa-
bido adquirir: prendas todas tan realza-
das.

4
das, que aun quando me faltàra la causa
de mi primera obligacion, esta siruiera de
motiuo para que yo me valiera de la auto-
ridad de tanta proteccion; principalmen-
te quando V. m. en estas plausibles fiestas
ha sido la piedra de toq̃ en la sollicitud del
cuidado de su trabajo; porq̃ quien (pregunto)
ha llevado sobre los hombros de su desve-
lo el garuoso peso de tanto merecido
luzimiento? Quien sino su liberalidad ha
podido, ò querido suplir lo que à otros to-
caba mantener? Quien solicitaba ador-
nos decorosos para muchos, aun à vista
de sus expensas? Quien procuraba aplau-
sos para sus compañeros? Quien luzimiē-
tos para su Ciudad, y fiesta? Quien como
otro S. Pablo deseò que todo se manifes-
tasse tã cabal, q̃ no le quedasse à la malicia
del embidioso, ò maldiciente escrupulo
en que pudieffe redarguir à tanta celebri-
dad de defectuosa? Antes bien con perspi-
caz espíritu, y alta prouidencia procura-
ba que: *Qui ex aduerso est, vereatur, nihil
malum habens dicere de nobis.* Cerrando la
puerta con sus advertidas prevenciones
à la maliciosa calumnia, entregandose to-
do

Ad Tit. c.
2.

do à tan sagrados luzimientos. Dixe to-
do, porque Vm. no solo contento con las
demonstraciones de su crecida magnifi-
cencia se dedicò al trabajo, sino que sien-
do en el luego de las Alcancias vno de los
dos Capitanes de las quadrillas, fue el pri-
mero en garuo, gala, y destreza, y el vnico
en el ansioso zelo, y feruor, que lleuado de
el Christiano ardor de su deuoto afecto,
despues de auer franqueado varias, y cos-
tosas preleas para su Compania, se expli-
cò puntoso en lo liberal, acrisolando con
la ofrenda de sus cauallos para el toreo la
quinta essencia de la generosidad. Pues si
en tal Heroe resplandezzen acciones tan
puntuosas, que con delgado ingenio sabe
preuenir; con incansable diligencia exe-
cutar; con deuoto exemplo mouer, y con
noble proceder ilustrar, bien puedo he-
roicamente prorumpir con Marcial:

Matt. 11b

*Ingenium, studiumq; tibi, moresque. genusq;
sunt equitis.*


Pues siendo todas las acciones de Vm. tan
elegantemente Callerosas, segura tengo
la defensa, para que à su sombra esta mi
pequeña obrade scuelle en estimaciones,

fin

6
fin que la audacia de la maliciosa polilla
se atreua à sus lineas, sin la preuencion de
castigo. Dios guarde à Vm. largos años
con toda felicidad, S. Anton de Vallado-
lid, y Diziembre 23. de 1681.

Seguro seruidor de Vm. Q. S. B.

*D. Frey Diego del Peral
Navarro de Verettera.*


*Del Capitan Don Fernando del Peral Ve-
rettera, hermano del Auñtor, Elogio
à estas Fiestas.*

OCTAVA.

Con tan viuos colores esculpidas,
y con alma tan nueva delineadas
quedan Señor las fiestas definidas
de vuestro docto metro. y esmaltadas,
que con la diligencia de leidas,
parece que se ven executadas
para que el valle nueva gloria os deua,
Pisuerga Triumphos, y su fama Esgueba

Al

*Al S. D. Diego del Peral Navarro de Ve-
reterra, Comendador de S. Anton desta Cies-
dad, aviendo escrito las fiestas de la Dedicacion del Templo de la Cruz.*

De Don Ioseph Ogazon y Angulo.

SONETO.

O tu D. Diego, q̄ el Valle de Olid huellas,
y fruto en el copioso has producido
por diuinos raudales conduzido
de las nueue Castalias Nymphas bellas
de Apolo preferido à sus centellas.

Te vès, y dignamente preferido,
pues à tu fruto metrico ha de uido
mas luzimientos, que las deue à ellas.

Solo del Valle tu pudieras solo
descriuir de estas fiestas lo eminente,
pues de todo; el acierto te dà Apolo.

Ciña Daphne en el Valle tu alta frēte
Bronces te erija oy; despues Mauscolo,
porque viua tu fama eternamente.

De

De Don Juan de Valdibieso, Capellan del
 Real de Carmelitas Descalças, al señor D.
 Diego del Peral Navarro de Veretterra,
 Comendador de S. Anton de esta Ciudad,
 aviendo escrito las Fiestas de la
 CRUZ.

SONETO.

Cisne canoro en diestra Lira cantas,
 (Don Diego ilustre) si sentencias notas,
 heroycos frutos de tu numen brotas,
 vistiendo el Valle de floridas plantas:

Aguila generosa te levantas
 en sacros buelos, à las mas remotas
 del Sol Prouincias, y ingenioso agotas
 de eloquencias festiuas, sumas tantas.

Con tus alas, ò aue peregrina
 penetra el Valle el celestial Tesoro
 ligera sube tu sutil doctrina:

Porque en marmol grabado tu decorã
 eternize la fama diciplina,
 que llaue cierra con conceptos de oro.

Al

Al señor Don Frey Diego del Peral Na-
varro de Vereserra, su afecto amigo Juan
Francisco Canesi, y Azebedo en elogio
de las fiestas que escribió de Valladolid.

ESPINELAS.

Canta Vereserra en tantas
glorias, que nos manifiestas,
pues para exceder las fiestas
pintas Amphion, Ceusis cantas:

Pincel, y Lira adelantas
tanto, que con docto anhelo
el retorico desvelo,
que eloquente se repara,
en el Cielo se embidiara,
si huiera embidia en el Cielo.

Corone tu frente altiua
como à sabio Phenix solo
con sus Laureles Apolo,
y Minerua con su Oliua:

Tu Numen la fama escriua
en laminas de Diamante,
y para viuir constante,
sin que el merito succinte,
su Clarin tu nombre pinte
su Pincel tu gloria cante.

¶

PRO.

PROLOGO AL LECTOR.

Assegurote amigo, y Christiano Lector, que me conozco tanto, que confieso que he cometido culpa en tomar sobre mi mucha flaqueza, materia que por tan profundamente alta, auia de ser de tanto peso, que aun es para temerle la sutileza del mas descollado ingenio, y mas quando aun no ha vn año que viuo esta dichosa Ciudad para celebrar sus encomios cō mas radicales noticias, pero las repetidas instancias de respetos (quizà creyendo de mi afiãçado el despeño de su grãdeza) a q̄ no pudo faltar el mio, me hã puesto en èl en q̄ me hallò, sin embargo para èl. y para sazonarte el gusto, te he guisado vn banquete de diferentes mãjares, sino lleva todas las especias que tu quisieras, perdona, que no ha podido descubrir mas mi diligẽcia, fãruame para contigo de disculpa mi rẽdimiento, y con èl si hallares defectos, corrige los, no los murmures, no te castigue

gue Marcial, como a Liuido:

*Qui ducis vultus, Et non legis ista liuēter
omnibus inuidias, Liuide, nemo tibi.*

Marc. lib.
1. ep. 96.

Si foy largo, lee poco, y te parecerè bre
ue. que consejo es a si mesmo fuy o:

*Si nimius videor, seraque coronide lōgus
esse liber, legito pauca, libellus ero.*

Idem lib.
10. ep. 1.

Bien sè que ay pocos que se libren de la
tixera del q̄ es, ò presumido, ò maldiziē
te, como lo sintiò el Poeta Tertico:

Tert in
Vib. IV

*Quis fuit, aut quis erit venerabilis ille Poe
ta,*

cuius non rodeat carmina liuor edax.

Porque harta de s̄icha arrastran los
que viuen de corrosiuos sabañones, y de
mordazes polillas, no se astu vno dello.

Valc.





LOS CAMINOS

descubrió la industria, y halló la vanidad ansiosa de los que arrastrados de la fatiga de esti-

macion, procuraron eternizarse en la Posteridad, Historia, y Pintura; aquella tan espaciosa como difícil, por los preceptos, que rigurosos la ciñen; esta breue, pero de liciosa, por las lineas, y coloridos, que la pulen: en aquella, como en cristalino espejo, se ponen à la inmortalidad, las adquiridas hazañas; los arrojados precipitados; las perpetradas virtudes, y los escandalosos vicios, para que esculpidos en los lienzos de las ideas, ò se huyan, ò se imiten: en esta, para que como en breues Hieroglyphicos, à diligencia de los pinceles, gozen fama de eternos. Pero ambos soberanos Artes se hallauan tan desnudos en sus niñezes, que la Historia, como si la huvieran arrojado del Paraíso, solo se vestía de asperas cortezas, y de hojas de montarazes, y

A

silves-

silvestres arboles, como dixo Virgilio de la Sibila Cummea.

Virg. lib. 3
Æneid.

Fata canit folijs, que notas, Et nomina mandat,

Quæcumque in folijs descripsit carmina virgo.

La Pintura se hallaua tan exhausta de ilustradores adornos, que solo paraua en bosquejos, en cuya desnudez viuieron algunos años, hasta que la misma fatiga, è incansable desvelo les adelantò à la Historia los Hieroglyphicos, q̄ los antiguos Egypcios vsauan en sus Piramides, Hèrebos, y Burbos, en quienes, como dize Don Vicente Bratuti, escriuian, no solo las vidas de sus Reyes, sino es obras singulares de la naturaleza. Pulieron la Pintura acrecentandola primores, segun Plinio el mayor, Micon, y Polignoto, en claros, y sombras: y llegando la porfiada diligencia al ultimo desvelo, se hallaron los lienzos para la Pintura, y estos asimismo para la Historia: à aquella los realzes de las iluminaciones, y coloridos, los matizados esmal-

Bratuti
Arm. de
Ægyp.

Pli. lib. 34.
cap. vltim,

esmaltes, para que se eleuasse mas admirable: à la Historia la Poësia para que sus colores Retoricos, Tropos, y Metaphoras hizieffen su exhornacion mas peregrina; y su narracion mas apetecible, y deliciosa, de donde se sigue la hermandad destas dos soberanas Artes, de quienes dixo Platon, dan inmortal vida.

adil. gñv
-bisoz

Pictura opera, tanquam uiuentia extant.

Plat in Ece do.

Porque à la diligente tarea del Pincel, y de la Pluma, se coronan de inmortal fama los Heroes esclarecidos, como de Apelles dice Antipatro, citado por el Maestro Victoria, que con aquella perfectissima imagen, que pintò de Venus, la sacò de la obscuridad de las aguas, al campo espacioso de la memoria.

Egressam nuper uenerem de marmoris undis.

Antipat, Vict. Teatr. de los Qcos. lib. 6 pag. 351e

Aspice, praeclari nobile Apellis opus.

Y la dulçura de Ouidio:

Si uenerem Cens numquam pinxisset Appelles.

Ouid.

A2

Merg

*Mersa sub equoreis illa lateres
aquis.*

Dōde significò diestro, que bastò lo bre-
ue de esta perfecta pintura, y hermoso
Hieroglyfico, para perpetuar cō inmor-
tal fama la belleza desta Deidad menti-
da, assi como à la sutil pluma de Homero,
la ruidosa destruicion de Troya, sin
cuyas ingeniosas diligencias, ambas se
huuieran sepultado en la inculta cuna
del olvido, de que se infiere quan herma-
nas, y parecidas son Historia, y Pintura;
porque igualmente se pinta con la Plu-
ma, que se dibuxa cō el Pincel, igualmē-
te idean, igualmente executan, y por ef-
so dixo Horacio:

Hor. in Arc
Poet.

*----- Pictoribus, atque Poëtis,
Quidlibet audendi semper suis aequa
Potestas.*

Plin. lib. 35
cap. 10.

Igualmente se atreueron Pinceles, y Plu-
mas à lo mas dificil, y aun à lo impossi-
ble casi; pues de Apeles se dize, que se a-
treuidò su Pincel à los relampagos, y true-
nos, sin perdonar los rayos. La pluma
de

de Mercurio Trismegisto, aun en el cie-
go error de la Gentilidad, delineò las grã
dezas de Dios, y sus atributos, como ex-
pressã estas palabras, q̄ refiere Suidas cita
do por Vrructa: *O Cælũ magni Dei sapiẽs
opus, te que ò vox Patris, quam ille primã
emissit, quando uniuersum constituit mun-
dum, adiuro per unigenitum eius Verbum,
Et spiritum cuncta comprehendentem mi-
seremini mei!*

Vrruct.
histor. de
Etrop. lib.
1. cap. 9.
Suidas-

Ambos sutiles, è ingeniosos Artes
son causa de que los cadaueres de las her-
mosuras, y de las Empresas famosas tomẽ
nuevo ser, y resuciten del sepulcro de el
olvido à la gloriosa vida de la inmorta-
lidad, y no perezcan memorias, que à di-
ligencias de repetidas proezas debẽ por
eternas coronarse; como lo merezen, las
que à fatigas del cuidado, à sollicitud de
la vizarrìa, à glorias de la magnanimi-
dad, y à expensas crecidas de los animos
liberales de los Deuotos, quanto Chris-
tianamente prodigos Cofrades de la Co-
fradìa de la Santissima CRVZ han cele-
bra-

6
brado, y sus exclarecidos, y dignos de
perpetuos marmoles, y bronçes, y mere-
cedores de inmortal fama, Alcaldes Don
BERNARDO CVBILLAS GOBAN-
TES, y GASPARD RODRIGVEZ DE
LOS RIOS, el Septiembre deste año de
1681. de que vn precepto me manda sea
Pintor, y Coronista, hallandome yo tan
lexos de emprender hazañas tan sagra-
damente altas, y tan diestramente eleua-
das como las que emprendieron los refe-
ridos Pincel, y Pluma, à que esta en que
me empeñò vna obligaciõ no cede; por
que si en pintura a questo se empeñò en
vn lienço, aqui ay innumerables que co-
piar; y si esta se empeñò en elogiar la Om-
nipotencia de vn Dios, que solo conociò
por luz de natural Philosophia; aqui al
mismo conocido por luz de Fè; porque
las soberanas Empresas, ò se han de escri-
uir, ò se han de pintar; si escriuir, ha de ser
con pluma, que como Aguila se remon-
te hasta beberle al Sol los dorados resplã-
dores, y lamia, aunque mas atreuidabue
le,

He no podrá encumbrarse tan eleuada, y
 assi necessitauan de otto Trismegisto.
 Si pintar vn Apeles, que fue en quien co-
 mençò lo sutil, y lo diestro, y de quien re-
 fieren Ciceron, y Plinio, que solo se per-
 mitiò pintar Alexandro; y porque el oro
 del ingenio, es propio, y natural para en-
 gastes de lo precioso. loya de muy real-
 çados quilates es el presente assumpto, y
 muy corto el quilate de mi suficiencia,
 para tan precioso engaste; pero el precep-
 to de quien me manda, en mi veneraciõ
 es como cortesana Deidad, à quien ha de
 dar deuido culto el oro de mi obediencia.
 Pero si las lineas que tirate el Pincel de
 mi Pluma no fuerẽ de la sutileza que las
 que el mismo Apeles tirò en competẽcia
 de Prothogenes Rhodio, que dize dellas
 el mismo Plinio, dieron vltimo realze à
 la sutileza, serà mas culpa de la inclina-
 cion de quien manda, que no delito de
 vna confagrada obediencia, y disculpa-
 rãme Horacio:

Lib. 35. c.
 10. y lib.
 37. cap. 1.º

Hor. in Ar-
 te P. pagia
 mibi 192.º

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse

ve-

velimus,

*Nam neque chorda sonum reddit quem
Vult manus, & mens.*

Porque no todo puede ser nacimiento de una Turquesa, y tener el mismo equilibrio; porque no todas las vezes suena la cuerda al gusto de quien la pulsa, ni quien la oye aun en la misma destreza.

A la Dedicacion del magnifico Tēplo, sutil, y sumptuoso Edificio, que à feruorosa sollicitud erigió la deuocion de los Cofrades de la CRVZ a su Santo Nōbre, y para colocar en èl la deuotissima, quanto milagrosa Imagen de Christo Crucificado, que se hallaua en parte menos decente, y decorosa en la Illustrissima, y Nobilissima Ciudad de Valladolid, se celebraron las presentes Fiestas dō de sus Nobilissimos Alcaldes (assi llamã en esta Ciudad, los Mayordomos, Diputados, ò Comissarios de sus Congregaciones) procuraron à diligencias de su ardiēte deuocion, que correspondiesse el festiuo aparato à la grandeza de tan Diuina

Fes-

festiuidad; pues despues de auerle enri-
quecido de fabrica, que en la grandeza,
y pulidez es vn milagro de la Architektu-
ra, y de vn precioso, y costissimo Reta-
blo, de tan sutil artificio, y labor tan cos-
tosa, y primor tan delgado, que obscure-
ce todos los milagros antiguos del Arte;
le colmaron de tantas joyas, ternos, lam-
paras, y ricas preseas para la ostentacion
de sus solemnidades, que puede hazer co-
tejo, y ponerse en Paralelo de las mas ri-
cas fabricas del Orbe, y aun excederlas à
todas.

Lleuados pues, de su ardiente zelo,
y animo generoso, se han dado tanto à
celebrar en cultos su dedicacion, como
en ostentar en magnificencias, y repeti-
das vizarrias su liberalidad; para que no
huuiesse en tan solemne dedicacion fun-
cion que no fuesse vn milagro. Y antes
de entrar al Epilogo de tan magestuosa
grandeza, y festiuo aparato, pues es en es-
ta Ciudad; y no todos los que leyeren es-
ta descripcion avrán estado en ella. me

pareció hazer vna breue Topographia
de su ameno, y delicioso sitio.

Ptol. lib. 6.
c. 2. tab. 2.

Flo. de Oc.
lib. 3. c. 41.

Roc. Mor.
en su Via.
Este. f. 144.

Esta Illustre, y Nobilissima Ciudad
se llamó en lo antiguo Pincia, nombre,
con quien algunos Historiadores equi-
uocaron à nuestra Valladolid con otra,
que tuuo el mismo nombre, por enten-
der mal las tablas Geographicas de Pto-
lomeo; porque pone aquella en la demar-
cacion de Galicia, en los Pueblos Lucē-
ses à 44. grados de Longitud, y à esta en
42. y diez y medio de latitud, en los Pue-
blos Vaccos, entre Eldana, y Senticca, que
son Dueñas, y Simancas, segun Florian
de Ocampo, de donde se deduze la anti-
guedad destas dos illustres Villas. Y Don
Gines de Roca-Mora pone su situacion
en triangulo de Palencia, y Sarabis, que
es Toro, con que queda desengañado el
que lo estuuó, de que fuesse Olite de Na-
varra, persuadido quizá de la semejança
de los dos nombres Olite, ò Vlit. Está fū-
dada en la apacible Ribera de el Rio Pi-
suerga, que desagua en el Behemot de
las

las aguas Castellanas, y Leonesas, à bre-
 ue espacio desta Ciudad, en el caudalo-
 so Duero digo, à quien por lo frondoso, y
 ameno de sus frescas, y pobladas marge-
 nes, fecundidad de sus deliciosas riberas,
 y de sus multiplicados, y floridos verge-
 les, diò Claudiano titulo de hermoso.

Floribus, & roseis formosus Duria ripis.

Claud. lib.
 de Laud.
 Ser.

Esta fundada en el coraçon, y centro de
 toda la tierra que ay desde las empinadas
 cumbres del proceloso Guadarrama, has-
 ta el nacimiento de los asperos, y frago-
 sos montes Idubedas, hijos vno, y otro
 de los crespos, è impenetrables Pirineos,
 quedando cerrado por la parte del Nor-
 te de las continuadas, è incultas sierras
 Orospeadas.

Fl. de Oc.
 lib. 1. c. 4.

Baña sus espaciosas, y bien dispues-
 tas calles el cristalino, y frondoso Esgue-
 ba, epitecto harro mas decente, que el q̄
 algunos satiricos Poetas le acomodan,
 quando desagua en Pisuerga. Diuidese
 en dos braços, como el Nilo quando cir-
 cunda la Meroe, con los quales, no solo

fir-

12
fines de ornato à esta populosa Ciudad,
fino de admirable recreo à sus Ciudadada-
nos. Dize, que era el coraçon, y centro de
los Vazeos antiguos Hyperbole, que à
esta Nobilissima Ciudad le viene como
natural, y propio; porque si el coraçon es
el centro, y el alma de todos los viuien-
tes, y vegetables, segun sentir de profa-
nos, y sagrados Philosophos; porque de su
ser, calor, y virtud reciben todo lo que
les constituye en ser de tales: Valladolid
lo es de los referidos Vazeos; esto es, de
la mayor parte, que al presente se intitulan
Reynos de Castilla, y Leon, por estar
en el centro de ellos, para que de la ribal-
fuente de su calor, y fecundidad admira-
ble, recibieffen, y tomassen con igualdad
todos los difusos miembros que compo-
nē el cuerpo de su dilatada comarca los
influxos de su valor, Religion, y sabidu-
ria, que del suyo los cuerpos Esfericos, y
animados. Y por esso la madre de todos,
la prouida naturaleza, colocò à esta Ciu-
dad

dad en medio del cuerpo de los Vazeos, para que à la similitud de el coraçon en los cuerpos Esfericos, y à la del Sol en los Orbiculares Globos, difundida su virtud entre inferiores, y superiores Astros, igualmente todos gozassen de su fecundidad, è influencia.

Tiene por Armas vnas abrasadas llamas en campo roxo, blason esclarecido de las que radiantes continuamente espira, y exhala, como tan viuas ostentan los encendidos Valis-Oletanos coraçones, de cuya vorazidad, y ardor feruoroso puede hazer vanidad el fuego que en sus magnanimos pechos depositò la naturaleza. No es de mi assumpto definir si son Llamas, ò Girones, que algunos las dan esse titulo, por ser estos las de su primer Reedificador, que fue (despues de la vniuersal ruina de España por los Mahometanos) el Conde Don Rodrigo Giron, fundandose este dictamen, en que estan atrauesadas, y no buscando su Region, como si las llamas de los nobles pechos,

chos, y coraçones vizarrós, que son, en mi opinion, el Hieroglyphico, porque las goza Valladolid, huuieffen de seguir el efecto, y naturaleza de las del fuego comun, y Elementar, antes lo contrario, como las puso el Fenix de los Castellanos Poetas, donde dixo:

*Padre, si de amor supisteis
En vuestros años primeros,
Escuchad una muger
Que trae dentro en su pecho
Mil llamas atravesadas.*

Luego si las llamas del pecho tienen esta postura, las de Valladolid teniendola, no son materiales, sino es de coraçon, y ardimiento. Lo cierto es, que así se nõbran, y por llamas estan comunmente recibidas: y el que aspirare à mas indiuidualidades de las grandezas desta Ciudad, podrá faciar su aficionado desco en Ambrosio de Morales, Garibay, y los demas de la margē, en quienes descansarã las fatigas de sus ansias.

Gouierna el imperio de su justicia
el

Ambrosio de
Mar. lib. 3.
y en el trat.
de las Ant.
de Esp. lib.
13. f. 3. y 4.
Garib. lib.
8. cap. 30.
Medina en
sus ant. po-
bla. lib. 1. c.
35.
Mar. de
Reb. Hy sp
tom. 1. lib.
18. cap. 7.
Calepin. y
Neb. Verb
Piacia.

el Sapientissimo Arcopago de vna Real
 Chancilleria, que como centro, y cora-
 con de la Iusticia distributiva, balança
 fiel la pesa, y equilibrio de su judicatura
 la reparte con tanta igualdad, y vigilan-
 cia, que parece que Argos vela la lo de la
 vtilidad comun, y que cada vno de los
 Señores de tan soberano Magistrado, al
 modo que San Agustín los Psalmos Pe-
 nitenciales, tiene presente su rectitud, y
 prouidencia, lo que el mismo Santo dixo
 de la Iusticia, que : *Vbi non est quid sunt
 regna, nisi magna atrocinia? Quia, Et ip-
 sa atrocinia quid sunt, nisi parua regna;*
 porque la justicia, que es el blanco de las
 Leyes, es por quien viuē las Republicas,
 como dixo Aristoteles : *Nam respublica
 nulla est, ubi leges non tenent imperium,*
 siendo cada qual vn Minos, y Radamã-
 to, que sin acepcion de personas, con tã-
 ta rectitud la administraron, que fingiò
 la invencion fabulosa, que aun al Cielo
 no se podia passar sin registrarse en la
 aduana de estas dos varas inflexibles, cu-
 yos

*S. Agust. lib. 4. eccl.
 i. 1. cap. 4.*

*Arist. Polit. lib. 4
 cap. 4.*

yos efectos se experimentan en los encendidos rayos, y brillantes llamas de el Catholico, quanto politico incendio de los justificados pechos deste Regio, y soberano Tribunal.

Què son, si no llamas tan activas, como pasivas las que ostenta vn santissimo Tribunal de Inquificion, cuyas encendidas Piras han exhalado tantas, y tan vorazes chispas, y centellas, que à sus resplandores se han ligeramente desvanecido las nieblas de muchos perfidos errores?

Què son, si no es llamas las que continuamente espira vna Santa Iglesia en religiosos cultos . y feruorosas assistencias, cuyos incendios estan centelleando Mitras, Capelos, premios gloriosos de su sabiduria, y virtud, como, despues de la Romana, lo publican tantas Iglesias como estàn, y se han ilustrado cõ los ingenios esclarecidos desta; digalo el S. Don Iuan de la Puente y Montecillo, y el S. Don Francisco Valladares y Sarmie

ro, que ambos Canonigos, y Collegiales de Valladolid ocuparon à vn mismo tiepo los mas supremos lugares desta Monarquia?

Prueba asimismo ser llamas las que à multiplicados golfos de resplandores cōtinuamente estan brillando en el Pharo de vna antiquissima Vniuersidad, cuyos sagrados Doctores, y Maestros, con lo sutil de sus elevadas plumas, se han coronado Trismegistos por el Orbe, no solo en la inteligencia, è interpretaciones de las politicas leyes, sino en las elucidaciones soberanas de la misteriosa, y diuina Theologia.

Llamas son las que por tantos siglos gloriosamente han arrojado luminosos rayos del fecundo Sol de luzes, sagrado Colegio de Santa Cruz, cuyos delficos resplandores han sido tan actiuos, que à su luz, y diafana claridad se han restituido muchas perdidas vistas, eclipsadas cō la nube de la ignorancia.

La causa de auer producido hijos tan

C

fin-

singulares por valerosos en armas, como los Anales, y Cronologias tan difusamente refieren, efectos esclarecidos son del bolcan de sus invencibles coraçones.

Llamas son asimismo las que continuamente arden con el precioso balsemo de las virtudes, y ciencias, que en las multiplicadas lamparas de tantas esclarecidas Religiones tan sin cessar resplandezcan.

Què son, sino llamas del divino fuego las que exhalauan los coraçones abrasados del B. Fr. Pedro Regalado, y Señora Doña Marina de Escobar? *y el B.º Rojas?*

Què son, si no es llamas de encendidos pechos las que por tantos siglos han resplandezido en los animos generosos de sus Ciudadanos nobles, con tan numerosas fabricas, y culturas como por tantas bocas estan publicando tanta monstruosidad diversa de Arquitectura en sus magestuosos, y celebrados Templos para el divino culto; tantas casas de recogimiento para la orfanidad; tantos dotes

pa-

para la pobreza; tantos Hospitales para
 los miseros dolientes; tantas, y tan excla-
 recidas obras pias para los sufragios; tan-
 tos Seminarios para la educacion; que
 Ciudad, pregunto, avrà, que merezca el
 cotejo de tan feruorosos deseos, y sagra-
 dos timbres? Yo creo, que à todas las del
 mundo excede: con que parece, que el
 blason de su illustre Escudo es compues-
 to, no de Girones, ni de Elementares lla-
 mas, dexo à parte las que les atribuyen
 de la Toma del Carpio en Andaluzia, si-
 no es de abrasados coraçones, y que por
 esso las delinea el buril atraueçadas. Y
 no es de menor ponderacion ver, que en-
 tre los hijos desta Nobilissima Ciudad,
 no se advierte, si no vna deuota compe-
 tencia, vna sagrada, quãto porfiada emu-
 lacion, apostando sus hermanadas Con-
 gregaciones, à ser en tantas porfias sagra-
 dos esmeros de Magestuosas pompas, sa-
 cros, y costosos aparatos, como cada dia
 competidos se advierten entre sus famo-
 sos hijos; y quando lo dicho no baste pa-

ra tan merecidos timbres de llamās (aūq̄ tan patentes senos manifesta) quietará el animo mas escrupuloso en tan acrisolados realzes, quien atentopusiere la cōsideracion en la Dedicacion presente, verá vn Templo de tal grandeza de Arquitectura, que se ensalza sutil, y descollada fabrica, q̄ se eleua, rico, y costoso adorno, que la engrandezze para ser la mas compe tida emulaciō de los antiguos milagros, aunque se le oponga el Romano Amphiteatro, à quienes el lisongero Marcial antepuso este por mas primoroso.

Mar. lib. 8
ep. 1.

*Omnis Casareo cedat labor Amphiteatro
vnum pro multis fama loquatur opus.*

Porque el nuestro de la CRVZ es el esmero de la mas perspicaz admiracion; pues su dorico frontispicio, su Salomonica cupula, su Mofayca Arquitectura, solo son el milagro, y ayroso desempeño del oculto Etna, y manifesto Mongibello, que en sus prodigiosos coraçones persevera inextinguible, sin la Hypocresia que le atribuye Cayrasco:

Hy.

Hypocrita el mongibelo,

Nieve ostenta, fuego esconde;

Què haràn los pechos humanos,

Si saben fingir los montes!

Porque en los animos Valif. Oleranos,

todo es realidad, todo es verdad sincèra.

todo Catholica deuocion.

Pintòle con la alteza de su jouden,

quanto eleuado Numen, el agudo, y sub

tilifsimo ingenio de Don Ioseph Oga-

zon y Angulo, con tan delgada, y sentē-

ciosa pluma, que assi en esta, como en o-

tras diferentes pinturas, ha manifestado

la destreza, y fondo de sus pinceles, pues

con ellos, descollando agudezas, nos ha

participado el plato, que de sabroso nec-

tar de las mesas de Minerua, y Apolo, le

ministrò en delicada ambrosia el sobe-

rano Coro de las Musas en este

S O N E T O.

Fabrica incomprehensible, y eleuada,

Trassumpto fielde del celestial madero;

Que eres Aguila Real te confidero,

Quãdo te miro al Sol tan remōrado:

Bue

Buelas en Cruz, por verte eternizada,
 y consideras Templo verdadero
 La piedra de tu nido, que venero,
 Por ser, si misteriosa, muy sagrada.
 Para custodia pones en tu nido
 La piedra, q̄ tu Nōbre te ha usurpado.
 Con ella sacro Templo has erigido:
 Cruz eres, Cruz la Piedra, en Cruz fūdado
 Para la duracion, que han pretendido
 Tiene el Tēplo, y tus hijos lo animado
 Prevenidos pues, los diligentes, y solici-
 tos Alcaldes del ornato q̄ conduzia decē-
 tes autoridades à tan sagrado triumpho,
 con la hermosa compostura de las ca-
 lles, riqueza, y primoroso artificio de sus
 eleuados arcos, y descollados Altares, dis-
 pusieron el Miercoles, que se depositasse
 el Santo Crucifixo en la Santa Iglesia Ca-
 thedral, para desde alli hazer el figuien-
 te dia, que fue el 11. de Septiembre, la en-
 trada, y sagrada Colocacion. Saliò en
 vna Proceccion tan bien ordenada, co-
 mo deuota, festejada, y assistida de gran
 melodía de voces, è instrumentos musi-
 COS,

cōs, que despues de infundir piadosas ternuras, suspendian los animos con lo sentencioso de letras, motetes, y villācicos. Acompañauan diestras, y exquisitas danças, entre las quales se singularizò vna, q̄ à grandes expensas, y crecidos gastos, se condujo de Salamanca de Portugueses Foliõnes, que no solo se lleuò la atēciõ en la variedad de instrumentos, y ligeras mudanças, sino que fueron en destreza, y suauidad de vozes las que mas diuirtieron aquel dia los animos. Siguiõse otra tan peligrosa, y arresgada como diestra, y ligera; porque andauan los que la componian en çancos de à vara de alto, con sonajas, y castañetas en las manos, que ocasionauan mucho deleyte, y recreo. Otra ridicula de cauallicos, muy ricamente enjaezados. Las otras tres de bolteadores vaylarines, y paloteados, todas seis con ricas, y costosas libreas, con cuya magestad, y pompa llegò la Procession à la Cathedral.

Mucho madruga la curiosità! Qué Incuers,

dis

diligente desecha la pereza el cuidado!
 Que perezosa se entregue al ocio la vigi-
 lancia! Ligero despide los embelesos de
 el sueño el deseo, el que todos tenían de
 ver faciada la fatiga de sus ansias les ser-
 uia de estímulo para el sosiego: que no
 ay mas agudos azicates para vndesvelo,
 que vna continua imaginacion: à todos
 los que vieren el plausible aparato de el
 pasado dia, les seruia de despertador
 la consideracion del presente, que ama-
 neció tan resplandeciente como ilumi-
 nado del Sol de justicia que se aguarda-
 ua; pareció la Plateria, y calles del Ocha-
 uo entre sus costosos, y ricos adornos, or-
 ladas, y guarnecidas con los papeles de
 diferentes metros, que se escriuieron al
 Cerramen; donde despues de lo concep-
 tuoso, y delgado de las letras, y ilumina-
 ciones de pinturas en Hyerogliphicos
 Laberintos, y Anagramas, fue el esmero
 del primor, y delicada sutileza.

La hermosa compostura de las ca-
 lles, excede qualquiera exageraciõ, por-
 que

que su hermoso, quanto rico ornato, no
se sugerò à la destreza de los pinceles, pe
ro porque no se quede sin pintura, aun cõ
el riesgo de quedar corto, la hize asì en
este

ROMANZE.

Llegò el aplaçado dia,
que fue el onze de Septiembre,
en que diò principio el valle
à la Magestad que ofrezce.

Coliseos son sus plaças;
pero en compostura exceden
Romanos Amphiteatros,
para triunfos de sus Reyes.

Cielos se miran las calles,
que ligeramente mueuen,
como atachonados globos
los ayres de sus vaybenes.

Dibujò en la Piateria
el Arte en diestros relieues,
jardines hijos de Flora,
pensiles nietos de Ceres.

D Con-

Conchas se imitan de nãcar,
 tan artificiosamente,
 que lo natural se rinde
 porque el artificio venze.

Epilogo de fineza,

sus Tirias granas advierten,
 porque à vista de sus fondos,
 precio las Sidonias pierden.

Quando mirè tanta concha
 como en los balcones penden,
 à la calle peregrina
 di Santiagos parabienes.

Al fin de la ayrosa calle,
 puesto de la Cruz en frente,
 sobre vn Bosphoro eleuado
 se descubriò vn cabo verde,

Vn crecido Promontorio,
 tan erguido de copete,
 que Tipheo de las nubes
 escalar al Sol pretende.

Vn Piramide ochauado,
 emulo de los del Memphis,
 à quien vistiò Potosi,
 la plata que lo guarnece.

Tan

Tan crecido, y eleuado
 sube Regiones de nieue,
 que à crenchas rubias de Apolo,
 firuen sus dedos de peyne.
 Tan desmesurado Atlante
 se encumbra, y se desvanece,
 que à violencias de sus ombros,
 haze rechinar los exes.
 Artificio Segouiano
 sus altos arcos parecen,
 de cuyos parpados caen
 perlas, que pechos encienden.
 Primavera son sus calles,
 pero al florecer vergeles,
 para blasonar de flores,
 trocaron nombre los meses.
 Ramilletes sus balcones
 componen, porque florecè
 vn ramillete en cada vno,
 ò en todos vn ramillete.
 Los Altares que se figuen,
 Plaça, y de Dorada fuente,
 si en el garuo se compiten,
 en lo rico no difieren.

El Altar de las Angustias
tan espacioso se ofrece,
que le sirven de columnas
las dos opuestas paredes.

A cuya soberuia altura
de frisos, y capiteles,
entre magestad de mirros
befa los pies vna fuente.

Quien viò sus ricos adornos,
quadros, que en primores mueuen
aueirdos de los Parrasios,
memorias de los Apeles.

No es mucho que admiraciones
cada dibuxo les cueste,
porque todos son milagros
de ingenios, y de pinceles.

Bien sè que me han notado, que auien-
dose desgraciado la hermosa fabrica de
el Altar del Ochauro, porque se desplomò
lo mas eleuado de su vistosa arquitectu-
ra, lo he callado en el Romance, que sea
quien es, respondo, era Atlante de todo
vn cielo? què mucho, que brumado de
tanta luziète pesadumbre, se inclinasse;

por

porque, si como dixo Virgilio, sobre los ombros descansa el peso de todo vn globo:

Virg. lib. 4.
Æn. v. 408

*Vbi cœlifera Atlas,
Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.*

Precisa era la inclinacion, y en el Romãze, llamandole Atlante, se dà bien à entender; porque los defectos ni se han de manifestar tan claros, que toque en atreuimiento, ni disimular tan obscuros, que parezca adulacion; y por esso, segun Plinio, y Ciceron, no se permitiò copiar Alexandro el Grande de otro pincel, que el de Apeles; porque huyò de ambos defectos, y se pondero en estas dos Dezimas, que asimismo dizen que fue disposicion de la Cofradia de la CRVZ.

Plin. lib. 7.
c. 37. y lib.
37. c. 1.
Cic. de Natu. Deora.
lib. 1.

DE

30
DEZIMAS.

Esse Olimpo, cuya altura
sobre las nubes descuella,
Cometa es, q̄ à cada Estrella
quiere beber la luz pura:
elevada su estatura
sube en punta de Diamãte,
y hecho de plata gigante,
hasta las Zonas se atreue,
y con su punta de nieve,
es de los Cielos Atlante.
La elevacion singular
de columnas, y arquitecturas,
buclos de altaneras aves
no han podido penetrar;
pues todo su descollar
en crecida elevacion,
ansias feruorosas son,
à que ardiente zelo obliga;
si à costa de la fatiga,
à expensas de la Passion.

Que en Valladolid el festejo de vna Co-
fra-

31
fradía es de todas, pues cada vna de por
si, y todas juntas, procuran el luzimien-
to de todas, poniendo el ombro para to-
das ser interessadas en la Magestad de
sus magnificos triũfos. Jueves por la ma- Jueves.
ñana solemnizó la fiesta la Santa Igle-
sia con la pompa graue, y solemne auto-
ridad que acostumbra, ilustróla siendo
su Panegyrista el señor D. Iuan de Arze,
su dignissimo Magistral, y Cathedrati-
co de Durando, sujeto tan por su sutile-
za conocido en todas las Vniuersidades,
y Iglesias de España, por lo soberano de
su ingenio, que los mas crecidos elogios
están de mas à la conocida fama de sus
ilustrissimas prendas. Siguióse el Jue-
ves por la tarde la Procefsion, en que cõ-
deuoto culto se restituyó el Santissimo
Christo à su nueva Casa. Salidò con gran
Magestad, y pompa, acompañando à la
sagrada, y milagrosa Imagen los pendo-
nes de las Cofradias con innumerables lu-
zes, la Clerecia, y Religiones sagradas.
Delante de la Imagen del Santo Chris-
to

to iba el señor Don Fernando de Tobar,
 Marques de Valverde, acompañado de
 todos los Señores, y Nobleza de Valla-
 dolid, con vn guion, con tan crecidos
 realzes de rico en el precio, y de admira-
 ble en la labor, que es corto todo encare-
 cimiento para ponderar ambos esmera-
 dos primores: y como señal del glorioso
 Triumpho de la victoriosa Cofradia de
 la Cruz, lleuaua por el vn lado el primer
 mote de que usa nuestra S. Madre Iglesia
 en sus solemnidades: *Vexila regis procedunt*
 y en el lado contrapuesto el de los resplá-
 dores de tan sagrado misterio: *Fulget Cru-
 cis misterium*. Lleuauã las puntas de los
 pendientes cordones los muy ilustres Se-
 ñores Don Francisco de Mendoça, Viz-
 conde de Valoria, y Señor de Lanquera, y
 Don Iuan de Villa Roel, Marques de S.
 Vicente, todos con tanta gala, que aunq̃
 cada vno merecia vn prolongado elo-
 gio, la breuedad ofrecida no me lo permi-
 te, basta dezir, que esta Cavallerosa de-
 monstracion de riqueza, y galas, puso li-
 mite

mite à la grandeza, funcion en que se cõ
pitieron la gala, lograue, y lo deuoto, sin
que sea exageracion lo que ponderan es
tas

OCTAVAS.

Divino assumpto, soberano empleo,
y sagrado, mi espiritu acomete,
inagotable pielago al deseo,
q̄ mas se engolfa, quãdo mas se mete
al desempeño, pero ya el tropheo,
oy vuestro patrociniõ me promete,
gran Señor, pues à vos imploro solo,
que sois de metros el mejor Apolo.

Alegre fiesta en aplaçado dia,
cõ aparato advierro, preuenido,
donde el pecho abraçado en alegria,
en jubilos descuella enternecido
viẽdo, q̄ el Clero en metrica armonia
el animo en dulçuras suspendido,
los gorgeos imita de las aues, (ues.
trinando diestros, y alternando gra-

E

En

En el primario Templo donde el valle
 tanta celebridad dispone ardiente,
 la deuocion se junta, y calle à calle
 los huecos cubre multitud de gente,
 que en feruor abrasada, porque se halle
 cada qual en funcion tan eminente,
 presuroso à porfia se adelanta
 la presteza excediendo de Atalanta.

Las Cruces, Estandartes, y Pendones
 à tremolar comiençan, y siguiendo
 deuotas, y ordenadas Religiones,
 por sus antiguedades van saliendo,
 y à los mas obstinados coraçones
 à feruoroso culto van mouiendo,
 motiuando los pechos à ternura
 con tanta professada compostura.

El graue luego Religioso Clero
 el golfo inunda de Region Eclesia,
 del venerado Culto, sacro esmero
 en la fiesta que ostenta Megalesia,
 donde se vè de luzes al Luzero,
 Pyròpo ardiente de la Santa Iglesia,
 como

como Sol, que reflexos afeora,
quando dexa los braços de la Aurora.

Detrás del Clero, con grauedad pia,
desta ilustre Ciudad se ve el Senado;
tanta gala aumentò la luz al dia,
que es cada Senador Cielo estrellado:
y à los reflexos de la argenteria
en que el Arte luziò con lo bordado,
fulgor anima de la luz Febea,
quien es compendio de diuina Astrea.

Saliò pues, la Ciudad, cuyo trasunto
componen juntos graues sus Mecenas,
brilla en la Magestad el noble punto
adverti en su valor, y dixè: apenas;
b invencible perdone de Sagunto,
en ingenio, y valor perdone Athenas,
que el que en ambas se ve, solo es amago
del que en rayos exhala este Arcopago.

El concurso espacioso deleytando
de varios instrumentos la blandura,
lisfonjas al oido modulando

30
en suaves cánciones la voz pura,
que à compàs la Capilla và entonando
con primor de destreza, y de dulçura,
imitaba en su metrico gorgéo
sonoras voces del diuino Orpheo.

La variedad de dulzes instrumentos,
Añafles, Clarines, Chirimias,
la Region assombraua de los vientos
en acordes, y dulzes melodias:
las danças con ligeros mouimientos,
iguales emprendiendo fantasias,
ò todos juntos, ò cada vno solo
pretende de hijo la adopcion de Eòlo,

En jubilos plausible regozijo
de tanta magestad plectro Canoro
faliò la Proceffion, y en sitio fixo
circunvalado del melifluo Coro,
ocupa el puestto el Santo Crucifixo,
de tierra, y Cielo celestial tesoro;
y aunq̃ en luz eclipsada, esplendor nueuo,
del rayo, y resplandor del mejor Febo.

El

El concurso de gente fue admirable,
 que à esta concurriò, y demas funciones
 à la vista, y la idea deleytable,
 pues las plaças, las calles, y balcones
 en numero se vè tan espantable,
 que el reparo parò en admiraciones;
 y la casa, que al peso no faltaba,
 à tal fiesta à lo menos se inclinaba.

Vn precioso Guion iba delante,
 en cuyos resplandores no paraba
 la vista inquieta, que la luz flamante
 entre brillantes visos deslizaba
 à reflexos del oro: y del diamante,
 que en su diafanidad reberueraba
 à los ojos de ver la ley altera;
 porque sus luzes son Sol de otra Esfera.

Tan recamada, y tan costosa pieza
 el Marques de Valverde galan saca,
 empleo digno à soberana alteza,
 parò la emulacion, la embidia ataca;
 mas quien pudo mejor que su grandeza,
 los timbres imitar de Carabaca!

por

39
porque solo Tobar en tantas luzes,
Atlante pudo ser destas dos Cruzes.

Con tal grandeza la Proceſſion ſale
de la Iglesia Mayor, tan ordenada,
que no ay à quien no robe, à quiẽ no tale
la atencion por deuota, y concertada;
y porque lo diſpueſto todo iguale,
y del concurſo temple furia alhada,
con deſtreza ſiruiò Gallardo Arturo,
en tal nauegacion de Palinuro.

Con mageſtad, y pompa paſſeando,
paſò pues, de las calles la carrera,
y en ella yà los Fieles adorando
à quien fue de ſu ſer cauſa primera,
yà grandezas del culto venerando,
al Cielo llega de la quarta Eſfera,
dãdo à Chriſto la Cruz digno hoſpedaje,
para hazer, como ſiempre, maridaje.

Diuinas, y profanas letras hazen ce-
lebradas memorias de Dedicaciones, y
feſtiuidades ſolemnes, que con explendi-
dos

dos gastos, y demonstraciones de jubilos, y alegrías à la costùbre de sus ritos, y ceremonias celebrauan los antiguos à las que veneraban Deidades. Las Diuinas, las hazen de la Magestuosa con que Salomon festejó la Dedicacion del Templo. Los Gentiles, de los que solemnizaban con diferentes, de juegos, como Recitrios, Mirmilones, Seculares, y Trazes, à sus Deidades falsas; pero los que hazian à Megalesia, ò Berecintia, gran madre de los Dioses, excedian en duracion de festivos aplausos, de que haze larga mencion Libio, y Ciceron dize: *Quid de illis ludis loquar, quos in Palatio nostri maiores ante Templum in ipso magna matris conceptis Magalensibus fieri voluerunt;* perseveraba el festejo algunos dias, con que se conoce quan antigua sea la costùbre de Septenario como el de Salomon, *Et solemnitatem celebrasse diebus septem,* y de Octauarios, como de tan antiguo tiene en vso nuestra Santa Madre Iglesia.

Li. lib. 2.
Cic. de Au.
rus. respo

Parlip. 6.7

El

El primero día de el que esta illustre
 Cofradia celebrò el de su Dedicaciõ, fue
 este, en el qual, pues se havisto la Magest
 tuosa ostentacion de tan milagrosa pō-
 pa, echa al Padre, y Criador del Vniuer-
 so, en cuya graue Procession sucediò vn
 acaso, que mas pareciò misterio, que fue
 caerse el Titulo que aclamò à Christo
 N. S. por soberano Rey, no solo de los Ju-
 dios, *sed totius mundi*; esto es, de todo el
 ambito de la tierra: por esto, no sin altissi-
 ma prouidencia, le mandò Pilatos escri-
 uir en las tres lenguas Hebrea, Griega, y
 Latina, por ser las vniuersales del Orbe.
 Cayòse finalmente el Titulo Sagrado
 del I. N. R. I. à cuyo impensado prodi-
 gio estēdieron las alas de sus ligeras plu-
 mas los ingenios Vallis-Oletanos, con
 muchos, y delicados encomios, de los
 quales me pareciò poner estos dos sone-
 tos, que con agudeza, y discrecion dan
 Cortesanos repatos al assumpto.

SONETO.

Como Señor Divino, à la grandeza
del Titulo sagrado, que os corona,
quando Rey inmortal sabio os pregona,
la Dignidad quitais de tanta alteza?

Al que os sirviò do sel à tal bajeza?
Coronista con alma en breue zona,
oy assi se desprecia, y se baldona?
à mil siglos de amor tal aspereza?

Pero ya està el misterio conocido;
parece que os hallais mas obligado
del titulo que el Valle os ha ofrecido:

Y tan seruido os veis, y tan pagado,
que poneis los passados en oluido,
para ser deste solo coronado.

Con mucha alma descifrò la prouidē
cia deste acaso la discreta pluma de Iuan
Francisco Canesi y Azebedo en este

F

SO

SONETO.

Llegue la tierra à la suprema altura,
 pues la da Dios al ver que se exaltaua,
 lo que para ser cielo la faltaua
 quarto en que el Sol sus luzes assegura.

Tan liberal se muestra, que procura,
 quando su mano el clauo asseguraua,
 la Prouidencia dar lo que sobraua,
 para que Rey le adore la criatura.

Al Valle ofrezze por mayor victoria
 el titulo de Rey, que el Orizonte
 corona de la Cruz por estimalle:

No es otra tierra digna de tal gloria,
 pues lo que el odio le fixò en el monte,
 dà el amor por albricias en el Valle.

Viernes.

Siguiòse el segundo dia , que fue el
 Viernes, el qual amaneciò apenas (sì lo
 son las ansias de quien espera) quando po
 blado el Templo pata tomar lugar, no
 solo de la deuociõ, sino de la curiosidad;
 porque en esta solemnidad sagrada, la
 gran-

45
grandeza admira, y el aparato eleva: estos tres dias se gastaron solo en cultos, y ceremonias Eclesiasticas (sin interpolacion de otros deliciosos entretenimientos) en las quales se viò vn manifesto de la decorosa ostentacion, y largueza de sus Cofrades. Este dia ilustrò la fiesta el sagrado Colegio, diziendo el de Santa Cruz està dicho el Mayor, que quiso entrar à la parte de funcion tan soberanamente diuina, vinculandose empresas tã de deuoto, como de liberal; fue su Panegyrista el señor Don Iuan Iuez Sarmiẽto, Colegial del mismo Colegio, que cõ afectos, hijos de su Catholico pecho, agudezas de su erudito, y discretissimo ingenio, expresò el soberano Misterio de la Exaltacion de la Santissima Cruz, de tal suerte, que en dicho, puede merezer, lo que Heraclio en hecho.

Celebrò el Sabado la fiesta la misma Cofradia, asistiendo al culto de su solenidad todo el Conuento de N. P. S. Francisco, tan Religioso como docto; predi-

Sabado.

44
cò el M. R. P. Fr. Francisco de Avila, que
diziendo su nombre, queda encomiado
en erudicion sagrada, y titulos que tan
merecidamente le ilustran. En ambos
dias huvo siestas, que numerosamente
suspendian con lo exquisito de letras, y
con lo suave de voces; pero diciendo q̄
eran parto del ingenio del Reuerendissi-
mo P. Fr. Lucas Bueno, queda la califica-
cion assegurada de grande, y conceptuo-
sa. Diòse fin à la ostentosa celebridad de
este dia con vna costosissima, y rica en-
camisada, que por la tarde saliò, tan rica
de argentadas galas, y varias, y luzidas
colores los Ginetes, como de tocados,
que igualmente adornauan, y ensober-
uecian los hermosos cauallos, rãvanos, y
magestuosos, que en esta ocasion se acre-
ditauan de hijos de el Zephiro, por lo
graue, y fossegada ligereza de su moui-
miento, como lo dize este

MA.

MADRIGAL.

El brio, ligereza, adorno, y galas,
que en los cauallos iba, admira el Arte,
cada Hypogrifo exaltacion de Pallas,
y su Ginete eleuacion de Marte
era, y sobre ayroso lo luzido,
el cauallo en Pegaso convertido.

Quãdo espumosos en el Circo entrarõ
estimulados del fogoso aliento,
parejas con el viento
brutos cortieron, paxaros bolaron;
y en las espumas de ondeadas crines
parecieron aquatiles Delfines;
porque Aguilas bolando la carrera,
à engolfarse llegaran à la Esphera,
y en ella à golfos de Neptuneas creces,
anegaran el Signo de los pezes;
donde no estando à raya de los frenos,
rayos brotãran, fulminãran truenos:
que sus veloces pasos,
intrepidos alientan à Pegasos,
conando cada qual en lo que sube.

in

introduzirse exhalacion de nube:
y en fin probaron en su mouimiento,
que el cauallo Español hijo es del viêto,
y que en èl puede compitiendo ensayos,
hazer oposicion à lo bc en rayos:
que estos rayos tambien el valle cria,
porque ceda su gloria ~~en~~ Andaluzia.

Diòse fin à la garuosa Mascara con
repetidas, y velozes parejas que en la Pla
ça mas parece que se bolaron, que se cor
rieron, con vn bolcan de tan ruidoso es
trepito, por los ligeros, y atropellados co
hetes, y carretillas, que le animaban Mõ
gibelo, como de vorazes llamas que le
componian Vesubio, disposicion liberal
de los Cofrades de la Pasion, en donde
pareze que se compitieron ambas Re
giones de Fuego, y Ayre, los Caualleros
en lo que corrian, y los incendios en lo
que fulminantes abrafaban; prueualo
esta

DE-

DEZIMA.

En competencias se hallauan
 las Regiones de Ayre. y Fuego,
 y sobre el valor del juego,
 primacias batallauan:
 mas tan iguales brillauan
 en desustada violencia,
 que se coronò eminençia
 de ambos bolar, y subir,
 con que en brillar, y luzir
 se empatò la competencia.

El Domingo coronò la Ciudad las Domingo
 Magestuosas asistencias à las solemni-
 dades sacras del celebrado culto desta sa-
 grada Dedicacion, y asistióla para que
 tocasse la sutil linea de graue, y perfecta
 el Religiosissimo Conuento de nuestra
 Señora de Prado, de la Orden de S. Gero-
 nimo, en que fue Orador sagrado el M.
 R. P. M. Fr. Bernardo de Quiròs, dizien-
 do la' Miffa el Reuerendissimo P. Prior,

am-

ambos tã encumbrados sujetos, que no
 puede mi dèbil pluma atreuerse à bolar
 à tã eleuados como merecidos elogios,
 festejo que llegò al vltimo limite del en-
 carecimiento con las soberanas voces,
 discretas, y conceptuosas letras que la
 musica del mismo Conuento, en concè-
 tos suaues alternò, cõ q̃se feneciò lo Ecle-
 siastico. MADRIGAL. (dia,

Colegio, Iglesia, Ciudad, y Cofra
 en culta eleuacion Plectro Canoro
 alternaron grandezas en sudia
 al Sol de mejor luz, Ribal tesoro;
 la grandeza luzia,
 la Magestad bolaua
 al mas distante Clima,
 y en lo que publicaua,
 tablas ocupa, marmoles anima,
 para que elogios canten,
 y perpetuas estatuas se leuanten;
 pues por grandes, y estrañas,
 antiguas pierdã à tal fiesta hazañas;
 porque en fuites plumas, (mas.
 tierras la fama buele, y nade espu-
 Tan

Tan antigua ceremonia ha sido diuidida à las celebridades todas en espirituales, y profanas, que los Gentiles las yfarõ; porque si aquellas daban pasto espiritual al alma, estas seruian de entretenido recreo al cuerpo; que estandexada, y tibia nuestra flaca naturaleza, q̄ para atraernos à lo diuino, es necessario nos lisongeen el gusto cõ brindis, y fainetes de lo humano. Por esso los Romanos remataban el rito, de sus sacrilegos, y abominables sacrificios, con juegos corporales, como los agonales, à quienes començaban en lo sagrado, segun Ouidio, y se celebrauã al Dios Iano, à cuya celebridad se daua principio con incienso, y vino:

*Iane tibi primum ihera merumque
fero.*

Ouid. fasto
pag. 290.

Y despues de concluidos los sacrificios, se seguian los juegos:

Ianus Agonali luce piadus erit.

Idem pag.
295.

G

Y

Y Virgilio de los Lupercales, y Salios
dixo:

Virg. lib. 8.
Æneid.

*Vnâ omnes iuuenum primi pauper-
que Senatus.*

*Thura dabant, cupidusque cruor fu-
mabat ad Aras.*

Y despues haze mencion de los jue-
gos:

*Hic exultantes Salios, nudosque Lu-
percos.*

Esta misma costumbre se ha obseruado
en la Iglesia Catholica, y principalmen-
te en la belicosa Monarquia de España,
que en el esplendor de sus hijos corren
parejas los ardimientos de valor, y deuo-
cion, porque las Politicas Empressas, quã-
do no se oponen à la virtud de la razon,
aun de los Barbaros se deuen seguir.

Fincidos pues, los cultos, y sacras
celebridades del erigido, y celebrado
Tem-

57
Templo, para dar principio à las secula-
res fiestas, y à publicadas por la ruidosa
trompa de la vozinglera fama, fue neces-
sario que este dia en la tarde se saliesse à
fixar vn belicoso cartel, que aplaçaba pa-
ra el dia siguiente à vn desafio general
de vna sortija, de quien era diestro. y va-
leroso mantenedor DON BERNAR-
DO CVBILLAS GOBANTES.

Saliò en vn hermoso, quanto rica-
mente adornado cauallo, con vn nume-
roso aparato de acompañamiento; y aũ
que todos con ricos aderezos, y costosis-
simas galas en personas, y cauалlos, la de
GOBANTES descollaua entre todos,
haziendole mas lustoso el esmero, y vi-
zarria del argentado acompañamiento.
Salieron asistiendo à la Publicacion del
Cartel (que lleuaua el mismo D. BER-
NARDO fixo en vna adarga) gran con-
curso de instrumentos belicos, como A-
ñafles, Trompetas, Caracoles, y Clari-
nes. Passaron la Ciudad, y llegaron à la
Plaça, donde se puso à la puerta de la Ca-

sa de Confistorio. Dezia assi el Cartel:

CAVSAL DEL CARTEL.

Entre los magnificos aparatos con q̄ la deuocion de la llustma. y Nobilissima Ciudad de Valladolid ha realzado en ex plendores su liberalidad, no solo en las Reales celebridades, y Magestuosas pō- pas con que à excessiuos prodigios, à ex- plendidos, quãto multiplicados festejos ha solemnizado las presencias de sus Ca- tholicos Reyes, de que es el mejor Coro- nista la fama, ha resplandecido el ardiē- te zelo de su animo tan generoso como vizarro, y se ha esmerado en los sagra- dos, y diuinos empleos, tanto como està publicando por sus anchurosas plaças, y espaciosas calles las costosas, y futes o- bras, primorosas, y eleuadas arquitectu- ras de sus sagrados Templos; lo eleuado de sus cupulas; lo soberuio de sus obelis- cos; lo empinado de sus Piramides; lo es- culpido de sus frontispicios, y fachadas; lo

lo Dorico de sus esculturas; lo Mosayco de sus relieues; y finalmente, lo Salomónico de sus ingeniosas molduras, todo de tanta costa, y Arte, que lo singular no se imita, y el todo à todo lo del mūdo excede, de que es el vnico deseño, y prototipo, la celebridad, y Templo presente. Vn Cauallero hijo suyo defiende, que solo Valladolid en el Orbe se imita, y se cõpita assimisma en tales actos de deuociõ y grandeza; y à quien lo contrario sintiere desafia, y emplaça en esta forma:

CARTEL DE DE-
SAFIO.

D O N B E R N A R D O
C V B I L L A S G O B A N T E S:
Hago saber à todos aquellos Caualleros, à cuya noticia viniere el presente Cartel de Desafio, como el Lunes por la tarde, quinze deste mes de Septiembre, mantēdrè en esta Plaça, en carrera publica à tres lanças de fortija de la Cuja al Ristre,

ò

ò como por ellos me fuere pedido, que solo Valladolid merece el renombre, y Corona de magnanima, y liberal, por las causas de tã mostrados efectos. Esto sustentare siendo condicion demas de las acostumbradas, que el Cauallero, que de parecer de los Iuezes salga con migo perdido, sea obligado à firmar por cierta, y verdadera esta opinion, con su propio nombre; y el Aventurero à quien se buena fortuna le diere la honra, y prez de la victoria, ganará de mi parte por premio de su valor vna finissima, y preciosa joya, à eleccion, y parecer de los Iuezes.

*Don Bernardo Cubillas
Gobantes.*

Dióse fin à esta garuosa funcion, dexando fixado el Cartel en la forma que se ha dicho; y entrandose Febo à refrescar sus ligeros cauallos en el imperio del Oceano espumoso, dexado à escurase este emi-
phe-

pherio de el resplandor de sus luzidos rayos. Dispuso la diligencia, que supliesse el artificio la orphanidad en que de luzes se hallaua, con las que para esta noche estauan prevenidas.

FUEGOS.

Estaua en medio de la Plaza fabricado vn Castillo, que en lo desmesurado de eleuacion, y grandeza, èl solo parece q se formò, para en ella competir con el Altar del Ochauo, era de admirable fabrica, y arquitectura, en lo monstruoso de su estatura gigante, mas se acreditaua de espantoso Embrion, q de aguardaua algùn enemigo choque, que delicioso efecto para el recreo, y para el gusto.

Anticipòse la Plaza, à parecer firmamento nuevo de luminosas Estrellas, y refulgentes Luzeros; pues la multitud de hachas que se pusieron en sus ventanas, y balcones, ardiendo, no solo substituian las luzes del ausente Sol en las que de si

en

encendidas despedían, sino es que echas sus llamas lenguas en sus fulminâres ardores, eran Coronistas que publicauã el espíritu de quien sagradamente las animaua. Las lamparas, faroles, luminarias, y hogueras, que en lo restante desta populosissima Ciudad ardian, quando la acreditaban Vesubio, la coronauan Mongibelo. Començò el estruendo de cartillas, y cohetes tan multiplicados, y ligeros, que si vnos procuraban con lo presuroso de su velocidad escalar el Cielo, las otras con inquietud, y ligereza taladrar la tierra.

Despues de vn crecido espacio se pegò fuego al Castillo, haziendo su fuego el efecto que dize Virgilio:

*Estuas ut clausis rapidus fornacibus
ignis.*

Vir. Geor.
4. v. 164.

Porque en llamas, y chispas parecia a abertura de la tierra, por dõde exhalaua bofetozos de incendios Vulcano, horno encen-

cendido, que procuraba à violencias de
sus crecidas llamaradas acreditarse Etna
ò voraz hoguera, como la prevenida de
Dido para su sacrificio amoroso:

*Tu secreta Pyram tecto interiore
sub auras erige.*

Vit. 4. Etna
V. 419.

Empeçò pues, el Castillo à despedir co-
hetes tan numerosamente, que elevados
à la Region Diáfana del Ayre, componiã
otro nuevo Firmamento, con tal estre-
pito, y ruido de truenos, que pasmada, y
atónica la Fama, que le coronava rema-
te, no pudo valerse de su trompa, ò por-
que à los tonantes estallidos no sonaban
sus voces, ò porque quedò abrafada à lo
horroroso del incendio, otros surcando
golfos de nubes, encendidas sus cente-
llas, à los veloces soplos del ayre, caian
hechos cristalinos luminares del Globo.
En fin, despues del horror de la ardiente
Pira, quedò la Plaça tan tachonada de
Estrellas, y luminares, que parecia aver

H

mu-

mudado sitio el Cielo. Dizelo así este

SONETO.

Ardió la Esfera, pues la Plaçã ardia
 en llamas de abrasada Primavera,
 y entre golfos de luz, llama ligera,
 destierra sombras de la noche fria:

Sostituyò su luz la luz del dia,
 y la Plaçã passò plaçã de Esfera;
 que el Rayo, que entre llamas reberuera
 à formar otro Globo se subia,

A chispas crece el vago lucimiento,
 à truenos, y relampagos la Cumbre,
 el ambiente se cubre de centellas:

A pie se manifiesta el Firmamento,
 que à tan voraz de llamas pesadumbre,
 toda la Plaçã fue Cielo de Estrellas.

Tan engolosinados quedaron los gustos
 de los que gozaron del delicioso plato
 primero de las fiestas de la tarde, y noche
 del Domingo, que como se prosiguierã,
 pudiera Morfeo echarse à dormir, por-
 que

que aprouechàrà poco su diligente cui-
 dado en los despauilados ojos de la des-
 velada vigilancia de los que asistentes à
 ver el fin de los fuegos, manifestaron en
 nuevos deseos, nuevas execuciones. Pe-
 ro fuerõ precisas las treguashasta la tarde
 del dia presente, en la qual se viò en la
 Plaça vna duplicada valla para salir, y
 entrar los vizarros Agonalistas, sin em-
 baraços del crecido, y numerofo concu-
 so à la competencia de sus preuenidas lã-
 ças para la lussa de vna fortija garbosa.
 Formòse vn luzido teatro, vestido tan
 vistosamente, y tan ricamente guarne-
 cido, que el valor de sus preciosas teias, y
 exquisitas bordaduras de piedras, oro, y
 plata, excede al precio de todo encareci-
 miento. En èl asistian los Iuezes nom-
 brados para la determinacion del exces-
 so de los Caualleros competidores. Fue-
 ronlo los señores D. Rodrigo de Angu-
 lo, Comendador de Vvamba, y D. Ma-
 nuel de Tordefillas. Recibidor de S. Juã,
 y ambos Caualleros de la misma Ordẽ.

Sortija

H 2 Elec;

Eleccion tan discretamente acertada, q̄
 aũque en acciones, y triũphos Cauallero
 sos los Caualleros de esta Nobilissima
 Ciudad, han gozado credits de vnicos,
 sin embargo al continuo, y mas reciente
 exercicio, que es en el que esta Nobilissi
 ma, quanto experta Religion entretiene
 la juventud illustre de sus famiosos hijos.
 el tiempo que es su habitacion Malta,
 cortesfanamente la dieron por ocupaciõ
 decorosa. Ocuparon finalmente sus puef
 tos à tiempo, que assi mismo los tomarõ
 los Tribunales de Iudicatura, y demã
 Comunidades. Poblaronse los balcones
 y rexas, cuyas composiciones de ricas, y
 coloridas colgaduras eran embelso de
 la mayor perspicacidad, de hermosas, y
 gallardas damas; los texados, y Plaça de
 la restante numerosidad de gente natu
 ral, y forastera. Empezaron à sonar los
 Parches, Añafles, Clarines, y Trompetas
 al cõpàs de las Dulçaynas, y Chirimias, à
 cuya suauidad estauan los oyentes suspẽ
 didos, y eleuados; quando entrò por la
 Plaça

Plaçael galan, y brioso Mantenedor en vn rucio Rodado, tan con arte bulliciofo, y con grauedad inquieto, que parecia que *racional embriagado*, le motibaua à los donáyres de sus donofos compases, y mouimientos, ò la vanidad de llevar sobre si todo vn monte de luzes, ò que la embidia del competirse en reflexos, le deslumbraua, para que en el Paseo, y juego hiziesse alguna falta su cabalidad. Saliò el Mantenedor con vna casaca de verde, y oro, tã quaxada de pedreria, que sus visos, y reflexos hazian el efecto en los presentes, que dize Ouidio en otra mas deliciosa ponderacion, que haze Febo al salir en las eleuadas cumbres:

Quale fere silua lumen habere solent.

Ouid. de
Am. Eleg.
in Corin.

Porque era tal la viueza de sus resplandores, que necesitaua la vista para ponderarlos, ser muy Aguila, para no desfallezer en tanto hermoso pielago de luz. Saliéron por sus Padrinos Fernando Vela,

y

Gaspar Rodriguez de los Rios, con tan costosas galas vno, y otro, de ricos, y argentados esmaltes, que à no estar presente la del Mantenedor, fueran este dia los que se alçaran con el triumpho de la vizarria, y la gala. Venian detras dos Aze milas con las finas lanças que auian de ser glorioso desempeño de los briosos Combatientes, cubiertas con preciosos Reposteros, y en ellos esculpidas las Armas del Noble Mantenedor. Si la breuedad prometida no lo impidiera, buen cãpo se auia descubierto para emplear la pluma. Què Heroes? Què belicosas proezas? O como aqui podia el Pincel, sin lisonjas dibujar? Y la pluma, sin adulaciõ. escriuir; pero por ser empresa de sangre tan conocida, y Nobleza tan assegurada, y por la breuedad de mi assumpto, y llamarme la Palestra à que la multitud armoniosa de belicos instrumentos probocaua, lo dexo, ò para mejor ocasion, ò para que buelo de mas remontada pluma, en realzes retoricos igualmente à su gran-

grandeza lo diga; aora solo debo atender, a que puesto en la Valla al Mantenedor, y el primero que se opuso a su Cartel, y Dictamen, se començò la porfiada Justa, desta manera:

ROMANZE.

Alfon del ruidoso Parche,
 y porfiadas Trompetas,
 del Combate prevenido
 hazen los Clarines señas.

Desvanecida la Plaça,
 dando a Abril mil competencias,
 a la vanidad del Mayo,
 obscureciò su belleza.

En competencia las Damas
 de Luzeros, y de Estrellas,
 de los Compitientes Soles
 son las Auroras primeras:

Porque sus brillantes rayos
 hizieron la Plaça Esfera,
 pues despide de si Soles,
 tantos (si no mas) como ella.

En

En cada balcon vn Sol
 amanece, mas se dexa
 en si derrenidas luzes,
 porque luzcan las Estrellas.

Con soles se abrafa el dia,
 y en luzes arde la tierra,
 y en lluvia de resplandores
 toda la Plaça se anega.

Ya que ocupados los Globos,
 decentes à sus bellezas,
 tuuieron todas las Damas,
 que Ethnas abrafan, y hielan.

Y à que recoge la Plebe
 bulliciosamente atenta,
 el murmurio de su voz
 à tablas, y calanqueras.

Entrò en vn rucio rodado,
 parto que el Boreas engendria
 de los ligeros abortos
 de la margen de Pisuerga.

Don Bernardo de Cubillas,
 tan garuoso en la Palestra,
 que mas que no à su cauallo
 puso à lo brioso rienda.

No

No viò la Argentada Aurora,
 quando entre flores despierta
 mas floridos pocos años,
 ni tantas flores mas bellas.

Como la abortada llama,
 que de las Nubes rebienta,
 puesta la lança en la Cuja,
 passò la primer carrera.

No se lleuò la Sortija,
 pero la llegò tan cerca,
 que medrosa de la punta
 se retraxo à mas pequeña.

Luis Alonso de Piña
 se opuso à la competencia
 en vn vayo, cabos negros,
 veloz del Ayre sacra.

Tanto al rayo el buelo vsurpa,
 que à su veloz ligereza
 no pudo llegar la vista,
 con ser de tanta presteza.

Igualmente batallaron,
 porque igual el lauro sea,
 quizá por cuidado ayroso
 de alguna atencion secreta.

I

Lau-

Laurencio de Salamãca
 sobre vn rayo Valençuela,
 de su gala, y de su brio
 ayrosamente diò muestras.

Tan velozes los dos corren,
 y con tal igualdad prueban,
 que esta vez fuera delito
 distinguir la diferencia.

D. Francisco de Cabièdes
 en vn castaño. que afrenta
 ligeras exhalaciones
 de inchadas Nubes cencellas.

Sobre el animado monte
 bolò tanto en las carreras,
 que ambicioso Olimpo quiso
 oponerse à las Estrellas.

Sobre llevarse la Argolla
 porfiadamente altercan,
 hasta que fue de los dos
 despojo en las tres emprellas.

En morcillo Andaluz,
 tan hijo de la soberbia,
 que exhalacion, quando corre
 quiso animarse, y Cometa:

Se

97
Se opone Joseph Garcia
de Gobantes à la fuerça,
y Aguila discurre el vno,
lo que el otro Sacre buela.

Entrò D. Francisco Gil
en vna Andaluza yegua,
q̄ no es mucho yeguas corran,
donde mugeres torear.

Tan lozana, y tan briosa
el ser cauallo desdeña,
que desmintiò en lo atreuida
el melindre de las Hembras.

En bolar presta la valla
ayrosamente ligera,
pafsò plaça de veloz,
pa xaro de la Noruega.

Quando vi à Iuan de Aragon
à cauallo, juzgue que era
retrato del bello Ioben,
que à lobesiruiò à la mesa.

Saliò brioso Garrido
en vn Alaçan, que afrenta
colera encendida, al Medo,
ligero Boreas, al Persa.

Tan paxaros los dos corren
 con quien mantiene la tela,
 que esta vez por igualdad,
 fue de los tres la pareja.

Valientes justaron todos,
 tanto, que todos pudieran,
 si en gala vencer à Adonis,
 vencer à Marte en fiereza.

Quando se juzgò, que auia
 fenecido y à la fiesta,
 de nuevos aventureros
 los Clarines hazen señas.

Por la Calle del Ochabo
 Marcos Ibañez se apresta,
 y para correr tres lanças
 pide à los luezes licencia.

Galan se ofreze à la valla
 en vn Obero que alienta
 à desmentirles la nieue
 à los Armiños de Armenia.

De lo diestro, y lo brioso
 el Hyperbole se queda,
 que peligràra en lo injusto
 la adulacion mas ligera.

De

De la Aljaua del cauallo
 bolò la primer facta,
 y fue la Sortija el lauro
 que coronò su destreza,

Por el Cauallo de Troya
 Iuan Francisco Canesi entra,
 si es muy duro a questo verso,
 ablandele en sinalefas,

Pues sobre ser primoroso
 à la Brida, y la Gincta,
 del regalo de las Musas
 mereciò el diuino Nectar.

En fin saliò en vn Melado,
 hijo del quarto Planeta,
 tan fuego que en su color
 aprende llamas la hoguera.

Entrò, y corriò tan brioso,
 que en todas las tres carreras
 de ayroso, diestro, y galan,
 ojos, y atencion se lleua.

Acabose la sortija,
 ya vn Estafermo enderezan,
 que fue de todos el blanco,
 aunque èl era de Guinea,

Cier

Cierra el vno, y cierra el otro,
y tantas lanças le quiebran,
que à tener alma à lançadas
saliera por muchas puertas.

Durò la furiosa lid
tan cruel, y tan sangrienta,
hasta que al misero bulto
le dexaron hecho pieças.

Repartieronse mil premios
de Açafates, tembladeras,
jarros, saluillas, y vasos,
guantes de Ambar, y carteras.

Cortes de tafetan doble,
rasos ricos de Ginebra,
y todo fue vn Potosí
de Oro, Piedras, Plata, y Telas.

Del juego de la Sortija
breue relacion es esta,
ayrosa en la execucion,
y malograda en mi lengua.

Despues de auer todos justado con el mi
sero Estafermo, à quien lo furioso de las
azeradas lanças, y el actiuo fuego de los

en-

encendidos cauallos, y abrasada colera de los diestros Caualleros auian convertido en tan menudas piezas, que mas parecian cenizas, se boluierõ à repartir nueuos, y ricos premios, que assi estos, como los de la sortija, pendientes de las puntas de las lanças, tremolando cada vno el q̄ tocò à su valor, y destreza, con o Tropheo de su conseguida victoria, le presentò à la Dama de su mayor cariño, respecto, ù obligacion, y començò al punto la Plaça con armoniosos, y repetidos victores à cantar la gala à todos los Competidores, y Aventureros. Pero con mas atropellados, y repetidos encomios al garuo, vizarria, y destreza del vizarro Mantenedor, cõ que se diò fin glorioso à la celebridad de tan festiuo, y aplaudido dia.

En este se nos brinda con el plato mas delicioso, y de mas regalado gusto, que el paladar de la lozana juventud, y aun de toda la Naciõ Española, puede desear, que es el celebrado, y antiguo juego de Toros, arrojado precipitado, y enigma que

dà

da à entender el ardimiento, y valencia del valor Español, que en materia de las Armas no sabe estar ocioso, y que faltando à su natural coraje enemigos para cõpetir, se preuiene de indomitas, y silvestres fieras para lidiar, porque lleva muy mal esta belicosa Nacion, y el Açote de todas, sus valerosos hijos, tenet suspenso, y sin Marcial exercicio el vigor de sus invencibles animos. Muchas Naciones por esta fiera costumbre, nos han tenido por crueles. è inhumanos; pero lo que la offadia no alcança, la floxedad, y pusilanimidad vitupera; con la cõpetencia se cõsiguẽ triũphos, y segun la mayor disparidad, es mas celebrada la Corona. Con treinta mil combatientes venció Alexandro à Dario, que se le opuso con vn numeroso exercito, como refieren Quinto Curcio, y Siculo; y Turfelino afirma de aquella sangrienta, y numeroso batalla entre el Tamorlan, y Bayaceto, que este lleuaua solo de acuallo tãta gente, como aquel acuallo, y à pie, con que ambos, Alexandro

Quin. Cur.
y Diod. Si.
cul. de ge-
tis Alex.
Turfel. lb.
9. pag. 550

dró el Magno, y Tamoiñán huviéto mas aplausos en la fama de el vencimiento. Catorze Españoles del campo de Valdi-
 bia, como refierē las Indianas Historias, vencieron peleando à diez, ò doze mil Indios, y esta disparidad los hizo famo-
 sos en los venideros siglos. La disparidad que ay de vna fiera à vn hombre, es tan sin igual, que solo nombrarlo a memori-
 za; y sin embargo los animos Españoles las emprenden, como cada dia se vè por las Plaças de las Ciudades de España, y en la Africa en las campañas de Orán, no lexos de Tremecèn, he visto yo à D. Andrés de Navarrete, Maesse de Campo de aquella Plaça, del Abito de Santiago, buscar, y alañçar vn Leon. D. Diego Bernal, Cauallero Murciano, soltando vn Leon, y entrando en el patio de Palacio de Madrid, en tiempo del señor Felipe Quarto, à su vista solo quedò Don Diego, y yendole à embestir el Leõ, fue à sacar la espada, y la fiera vencida solo de no la auer temido, se diò por venci-
 K da,

74
da, y se boluio à su leonera sin hazer da-
ño, sin otros muchos successos, que à no
impedirlo la brevedad de mi assumpto,
acreditàran referidos la realidad de esta
valerosa proposicion. De muchos Rey-
nos, y Naciones se cuenta assimismo
auer tenido por plato entretenido el jue-
go de indomitas fieras, como los Roma-
nos, cuyas fiestas se celebrauan en su ce-
lebrado Circo, de quien haze cumplida
memoria Ciceron; y Virgilio dize:

Cic. 3. Phi.
lip. Virgil.
lib. 5. Æn.

Mediaque in valle teatri Circus erat.

Vrr. histor.
Etiop lib. 1
cap. vlt.

En cuyo dilatado espacio se corrian di-
ferentes suertes, ò especies de Montara-
zes bestias. Esta costumbre assimismo,
segun Vrructa, tienen los Etiopes; pero
aqui estas vnas con otras batallauan, ha-
llandose el concurso no à seguir las, y ma-
tarlas, como en España, si no à ver las
cruelles batallas, y estupendas peleas de
Tigres, y Leones, Pãteras, y Leopardos,
Ossos, y Iabalies, Linzes, y Toros, y otras

mu-

muchas diferencias que buscava la curiosidad, y diligencia à costa de fatigas, y de excessiuos precios. Pero el valor Español para fatigarlas las busca para lidiarlas por si las trae, persiguiendolas cō diestras, y ligeras fuerres, poniendoles la Justicia precepto que no las maten, que si no fuera por èl, todos los toros de España, metidos en vna Plaça, en breue fueran despojo de sus brauos coraçones, como publican los que à cuchilladas, y lançadas en todas sus Plaças mueren, que al valor Español, ni lo dificil le encoge, ni lo arriesgado le amedrenta, antes como el Rayo, procuran hazer impresion en lo mas eminente.

Corrieronse por la mañana quatro toros, que despídos del arco del coril, eran boladoras jaras, que procuraban imprimirse en los pechos de quien intrepido se les oponia. Huuo algunos Ginetes à cauallo, que con varas largas entrando, y saliendo con admirable offadia, hizieron fuerres de garuosa destreza. Mata-

k 2

ron-

ron los sin que sucediesse cosa digna de
mencionarla.

Llegòse la tarde, que aunque caluro-
sa, soplabá vn apacible, y delicado Fabo-
nio, que solo siruiò de general abanico,
para que los que se hallauan sin los preci-
sos reparos à la fogosa impressiõ de los
dorados rayos del luminoso Phebo, su-
pliesse al natural recreo la artificial invē-
cion. Corrieronse quatro fieros partos to-
dos ligeros de los Zamoranos montes, q̄
acometidos, y abaldonados de la inge-
niosa destreza de los sagazes Toreros.
suspendian los animos, en tanto que se
pusieron en ordē las quadrillas, para dar
principio al juego de vnas prevenidas Al-
cancias, que contará este Romanze, si-
guiendo la assonancia del passado

ROMANZE.

Despues que de quatro toros,
feneciò la lid sangrienta,
casi anegando la Plaça
con el humor de sus venas;

Y

77
Y despues que del rumor
del concurso, la voz cessa;
porque la atencion, el gusto,
que se le ofrezze, no pierda.

Entrò el Vizarro Gobantes
con la quadrilla primera,
ay rosa afrenta de Adonis.
de Narciso hermosa afrenta.

De verde, y plata las galas
facaron, porque Pisuerga
no muera desvanecido
de las que en su margen lleua.

Del Zeylan todo el Diamãte,
del Sur la quaxada Perla,
que à rocios del Aurora,
los Rayos de Apolo engendran.

Ni el Ophir tributa Oro,
que el buril de Milàn prensa,
ni color, que anima el Chino,
ni tela, que texiò el Persa.

Plumas que criò la Libia,
Aromas que à Arabia pueblan,
que de todas las quadrillas,
precioso adorno no sean.

De

En lo rico, iguales salen
de bordados, y libreas,
solamente en los colores
estuuu la diferencia.

Guiando el segundo puesto,
de encarnado Rojel entra,
en quien perdiò, por ser tanta
su gala, el encarecerla.

De anteaado entrò Garrido,
la quarta de azul se muestra,
cuya grandeza en lo rico
fue esmero de la grandeza.

De escarola, y carmesi
salieron la quinta, y sexta,
mas sin vencer competidos
encarecen la excelencia.

En tan vizarros caualllos
se mostraron, que pudiera
su gala dar vida al dia,
si de embidia el Sol muriera.

Lo precioso de las tocas,
que van de las crines pressas
son Relampagos que exhalan
brillantes nubes de seda.

He

Hechos Pegasos con alas
 quando al viento las desplegan,
 sirven de toldo à la Plaça,
 y à los cauallos de velas.

Fue la confudon de plumas,
 que por tanto Sur nauegan,
 Icaro, nadando en luzes,
 Phaeton, que Regiones peyna.

Mouiendo se los penachos
 al compàs del que passa,
 en blandos alhagos sirven
 de abanico à las Espheras.

Altivos Occas de pluma,
 quando Olimpos de Azucena;
 Armiños copiosos hazen
 al Cielo neuada guerra.

Bosques de Esmeralda copian,
 y argentadas Primavera;
 porque el ayre de sus flores
 arboles frondosos puebla.

Surcando mares de Plata;
 ondas de Nacar nauega
 la vista, y entre cristales,
 naufraga la luz al verlas.

El

El Mayo ya Cortesano,
 retiró hizo de la Aldea,
 y con su caudal de flores
 en el Valle se presenta.

Vn ayroso caracol
 diò principio à tanta empresa,
 haziendo las dos quadrillas
 diversidad de culebras,

En aligerados tornos
 les fue la fortuna adversa,
 pues el orden de su curso
 por breue espacio se quiebra.

Para hazer los Ramilletes,
 sus Armas Vertuno presta,
 Flora finuiò con sus flores,
 con su Esmeralda Amalthea.

Briosa la escaramuza
 se prosigue. y en sus mezclas,
 siguiendo todos el hilo,
 ninguno quebrò la hebra.

Mas como suele en el Prado
 el Zefiro, quando alienta,
 esgrimiendo flor à flor.
 competir se selua à selua.

AC

Asi batalla de flores
 tan ligeramente altercan,
 que entre alhagos de la furia,
 las burlas parecen veras.

Salen dos, y desafian,
 y otros dos contra estos cierran,
 que es gloria de las conquistas
 batallar la competencia.

Despiden sus fuerres braços
 los globos con mucha fuerça,
 porque al passar por sus plumas
 no en tanto golfo se pierdan.

De los arrojados globos,
 el que en la Adarga haze pressa,
 ò centella la taladra,
 ò al duro golpe la quiebra.

De globos se viste el ayre,
 y alli teme su violencia,
 garrocha el Toro Celeste,
 todas las aues, saetas.

El ignifero Elemento
 vagarosamente pueblan,
 y la que al subir fue bola,
 al suelo baxò Cometa.

L

Cos

Como en el garuõ, y el brio,
 en la gala, y ligereza,
 Càstor, y Polux vnidos
 corrieron todos parejas.

Feneciõse en fin la lid,
 y la Plaça se despeja,
 mas en ella su memoria
 quedàra à siglos eterna.

Prosiguieronse los toros,
 y aunque es de los gustos fiesta,
 al plazer de la passada,
 menos la presente aprecian.

A goipes de cuchilladas
 murieron diez y seis fieras,
 à quienes (Icaros fieros)
 precipitò su soberuia.

Y con esto diò la noche
 à tanta delicia treguas,
 hasta que el siguiente dia
 à su profecucion bueluan.

Miércoles. Madrugò Phebo el Miércoles por la ma-
 ñana, anticipando sus luzes, quizá lleua-
 do del plazer de la tarde antecedente, ò

con

con la curiosidad de ver, hallandose à lo
 que en ella se auia rumoreado, de que es-
 ta mañana auian de torrear mugeres, de
 cuyos valerosos alientos no fuera sacri-
 legio la creencia, pues son tantas las que
 esta belicosa Nacion ha producido va-
 lerosas, y que desmintiendo los melin-
 dres de su delicado sexo han excedido
 los limites de su apacible complexion,
 y naturaleza, que à exercicio tan nueuo,
 y à empleo tan nunca visto, no es de ma-
 rauillar, que el mismo Sol quisiesse ser-
 uir de antorcha, para que tan valerosa re-
 solucion quedasse sin ambiguedad, que
 no la tendrà, ni admirarà el presente pro-
 digio, quien sepa las muchas que ha abi-
 do en España, à quienes sus gloriosas te-
 meridades, y precipitados arrojios hã co-
 ronado famosas, de cuyas proezas es biẽ
 pregonera la fama, como las que se cuẽ-
 tan de D. Maria de Paredes, de D. Maria
 Mantilla, natural de Herrera de Pisuer-
 ga, cuyas prodigiosas hazañas, y fuerças
 incomparables son manifiestas en el Or-

be. La Ventera del Puerto, que en el Rey
 no de Murcia quedò con nombre, por
 esta de la Venta de la mala muger, por
 las atrocidades que cometìò, y la que en
 Leon llamaron la Farruca, que todas fue
 ron mugeres de notables fuerças, ossa-
 das, valientes, y de inimitables hazañas;
 y para corona de esta ponderacion, la q̄
 diò al mundo Valladolid, en D. Maria
 Flores, que darà seguro desempeño à la
 proposicion, pues en mar, y tierra llenò
 el mundo de hazañas, siendo el coco de
 los valientes, hasta matar en desafio, cuer
 po à cuerpo, vn Capitan de Cauillos, sin
 otras muchas, que à no cerrarse el valor
 de sus coraçones con la llaue de la hones
 tidad, y decoro: à sus valerosas acciones,
 se corrieran mas de quatro Don Guin
 dos de Filigrana, y Muñecos de Alcorça,
 que transformados en Doñas Marias, po
 nen mas cuidado en bruñirse, pulirse, y
 peynarse, y afeytar la cara, de quienes di
 xo el Poeta:

D. Maria

Dum contos habeant, secula nostra viros.

Que en manejar, ni azicalar la espada.
Saliò pues, Apolo, y sus dorados rayos
fueron el comun despertador, para que
à la nueba de la venidera fiesta, acudiese
se la diligencia à tomar pueftos, entabla
dos balcones, y ventanas para gozar de
tan inaudita nouedad. A breue espacio
facò de duda al concurso, ver presentarse
se delante del toril quatro mugeres, dos
con mantos, y dos con mantellinas, muy
vizarras de vestidos, y tocados; saliò el
primer toro, y al embestirles, huuo quiẽ
padeciò eclipse de sentidos, pensando
ser despojo de sus astas, las que intrepidi-
das les acometian sin rezelo, pues de su
valor, y destreza se diò la fiera por venci-
da de tanto ardimiento, y femeníl saga-
zidad, pues aunque mas le buscaban, al
mesmo passo las huía, y no se rezelaba
mal, pues por vltimo vino à dexar la vi-
da en manos de sus valerosas cuchillas,

su-

sucediendo lo mesmo à los demas que se corrieron aquella mañana, lidiando-los primero con admirable destreza repetidas, y continuadas fuertes que las de las mantellinas con ellas hazian, y las de los mantos con vistosos rejoncillos que les pusieron. Algunos pareciendoles cosa casi sobrenatural, que vnas mugeres con faldas emprendieffen hazaña tan arresgada, y tan contra su ordinaria pusilanimidad, dudaron si lo serian, juzgando los por hombres con este disfraz; pero à mi no me toca la averiguaciõ, sinocõtar el hecho; lo cierto es, que fue vizarria, y que diò crecido plazer à todos, y mucho aplauso à la fiesta. Altercaron la dificultad dos sujetos, y el vno respõdiò al otro en estas

DEZIMAS.

Prodigiosamente ofiadas
 las mugeres torcaron,
 y el aplauso se lleuaron
 de intrepidas, y arrojadas;

de

de victores laureadas
 quedan, y con gran plazer
 la gente, que vna muger
 en tal precipicio peque,
 que arrojadamēte trueque
 en rejon el alfiler.

Por contravenir al vso,
 todo el concurso dudò
 si son mugeres, ò no
 las que el Valle à lidiar pufo:
 mas yo pensar no reuso
 que lo son, aunque difieres,
 mas si la accion no aplaudieres,
 por ser cosa singular,
 advierte, que el torrear
 no es muy nueuo en las mugeres.

Coronòse la festiuidad de este dia con
 vna redicula, y copiosa Mogiganga que
 saliò por la tarde, y con hachas despues
 por la noche, en que iban treinta y seis
 parejas de diversas especies de animales
 que despues de ser vna viua representa-
 cion, y gracioso remedo de sus origina-
 les

les, en sus rediculas pinturas se representaban algunas costumbres que este miserable tiempo padeze, opuestas à las virtuosas de los passados; y pues esta graciosa representaciõ es de donayre, en la realidad serà bien que en donayres sea su explicacion lee esta

SILVA.

Mogigága De Albar da en Palafrenes,
almohadillas de paxa por borrenes,
de xergas esmaltadas,
y en lugar de coscojos, cabeçadas,
fiando pies actiuos,
à estribos de cordel, ò sin estribos,
por señas pregonando parabienes,
à todos motiuando carcajadas,
à passear cabales
setenta y dos salieron animales,
todos famosas piezas,
y las mayores del lugar cabeças?

De

De sapos, y de ranas
 dos parejas salieron çerbatanas,
 tan huecos, tan inchados
 como muchos de doctos tan preciados,
 que juzgando se dan veneraciones,
 vanidad afectando, y presunciones,
 nos matan de manera,
 que son albardas por de dentro, y fuera,
 y se adquieren estofa
 de ludibrios, escarnios, y de mofa,
 mal mirados haziendose de valde:
 ò como de vn lugar vn nuevo Alcalde,
 que con las assas de los braços puestas,
 no caben por las calles en las fiestas,
 y aun por el campo, montes, y jarales
 reguedan Prouinciales,
 y en recias toseduras
 son coco vniversal de las criaturas;
 pero sus presunciones
 qualquiera tabernero
 alhajadas presume de vn Botero;
 porque Camaleones
 de todo aquel tumulto,
 sacado el ayre, desfalleze el bulto.

M

Sa

90
Salieron dos Leones sin coronas,
y al ver su defaliño,
tan exausto de adorno, y tan lampiño,
vnos curiosos los llamaron Monas,
vno los llamó Canes,
y otro mas docto los llamó Caymanes,
solo por las amarras,
y lo crecido de las fieras garras,
y en tantas confusiones,
ni en Acas se quedan, ni en Leones;
pues solo parecian
Leones fieros, porque lo dezian;
pues era menester que en su retrato,
vn retulo dixesse, a questo es Gato,
para que la creencia
quedasse con vn poco de decencia;
exemplo verdadero
de alguno que se sueña Cauallero,
y lleva en su persona
vn retulo, que dize : A questo es Mona.

Dos Cochinos salieron asquerosos,
que en sucios exercicios,
nunca salen del lodo de sus vizijs;
à quien seguian dos Osos

de

de espíritu tan corto, y tan atados,
 que parecia estaban sepultados
 por su delito de robar eterno
 en la concaba gruta de su infierno,
 firuiendoles de cebo
 el grafo que à otros han quitado sebo,
 cuya porcion sin cuñas
 facan como Gitanos por las viñas.

Dos chicos Elephantes,
 con el titulo solo de Gigantes
 à los dichos seguian,
 y bien los nombro chicos,
 pues podian llevar los dos Borricos;
 que ya es vsado, que el superior mande,
 que lleue el inferior peso mas grande;
 pues en el pueblo en casos indecentes
 los Pobres son los miseros dolientes.

Seguian dos Tortugas,
 del campo maças, y del valle orugas,
 tan tercas, y pesadas,
 que en las conversaciones
 nunca saben salir de los rincones
 de necias, y cansadas;
 pero con marauilla

M 2

son

92
son en el valle vniversal polilla,
viuiendo en campo ameno,
à costa del sudor del bien ageno,
mas si de su caudal algo les piden,
tanto se descomiden
por escusar la roncha,
que nos dan en los ojos con su concha.

Dos lobos macilentos,
q̄ andã, aun q̄ mas comã, siẽpre hãbrietos
se seguiã à estos,
semejança de hormigas,
que aunque mas afanadas,
tan palidas se ven, y desmedradas,
que sirue su codicia
de esqueleto infernal à su avaricia;
porque lo mal ganado, y que es de robo
à todos aprouecha, como al Lobo.

De Tigres, y Panteras,
mentidas à la vista primavera,
ò Sirenas del Nilo,
ò engañoso en el llanto Crocodilo,
ò con fino color en sus engastes,
maliciosa Ceraistes,
que en su cautela pessa

fin!

fingimientos ladrones de su preſſa
 ſalieron dos parejas
 ſimulando ſu fin como Vulpejas,
 que afectando en alhagos monerías,
 aſtutas ſon de la inocencia Harpias.

Dos Ratonos mezquinos,
 à quien ſus abujeros cerbatanas
 ſiruen de claraboyas, y ventanas,
 para notar la vida à ſus vezinos,
 iban diſimulados,
 mas de aleue malicia tan cargados,
 que de ſu pecho duro
 ningun queſo de honra eſtà ſeguro;
 pero por poſtre ſu malicia fiera
 à parar viene en gato, ò ratonera,

De Aguilas rapantes,
 Caualllos arrogantes,
 de Monas, y de Dueñas,
 de Abeſtruzes, de Cierbos, y Cigueñas,
 otras muchas ſalieron, que no pinto,
 porque fuera canſado laberinto,
 y de que me deſcargó,
 eſcuſando al Lector cuento tan largo,
 que en el pueblo veràs, ſi bien lo apuras,
 etc.

eterna Mogiganga de figuras;
 porque figuras todos
 à serlo bienen por diversos modos,
 que el que atento mirare,
 y en numero tan grande reparare,
 verà, que en todo el pueblo, sin ser gãga,
 se goza de continua Mogiganga.

Jueves.

Este dia fue celeberrimo, assi por la cantidad de Toros, que sangrientamẽte fueron despojo de los invencibles braços Valif-Oletanos, como por la braueza, y fiereza de su abraçada colera; pero à todo se arroja el Español brio, todo lo rinde su valiente braço, de quien es despojo la fiereza de vn temeroso bruto que vencedor se corona de el mas valeroso Leon, à este no solo no teme el Español esfuerço, sino que le acomete, humilla, y venze, como sucediò la mañana de este dia, que saliendo ocho saetas, procurando cada vno cebar la colera de su ardimiento en los empeños de enemigas oposiciones, hallaron el desengaño de su
 pre-

precipicio en las valerosas iras de sus cõ-
petidores, pues en sus manos en breue
diéron las vidas.

Por la tarde coronò las Agonales fies-
tas D. Francisco Ortega, Cauallero tan
conocido por su nobleza, como aplaudi-
do por lo valeroso de sus rejonas, que tã
arrojado como diestro se opuso à la ve-
lozidad, y fiereza del primer toro; el qual
viendolo en el precipicio de su carrera,
se detuvo, procurando amedrentar con
horrorosas demostraciones de encendi-
da colera, à quien y àpareze que temia su
denodada temeridad cabaua la tierra, y
esparcia la arena, como de otro dize O-
vidio:

Ovid. lib. 4.
Eleg. 6.
T. 11.

*Spargit tamen acer arenam,
Taurus. Sin festo iam pede pulsat humum.*

Pero entrandole Don Francisco, tan ma-
ñoso como sossegado, hallandose cerca,
le acometiò, y embrauezido le entrò el
rejon por entre los dos braços, con tan
gallarda pujança, que primero se viò caì
do,

do, y muerto el bruto, que se oy esse el es-
 tallido del rompido fresno: lo restante
 dirà este Romance, que me embiò el M.
 R. P. Nicolàs Garcia Londoño, conoci-
 do sujeto, tanto por sus ingeniosos, y del-
 gados versos, como por Coronista de su
 Magestad:

- 1 Vestido de nueva luz
 aqueſſa Deidad Febea
 faliò, que en dia tan grande
 hasta el Sol glorias ostenta.
- 2 Dònde sin hazar los pechos
 ſon de amor victimas tiernas?
 logra intereſes luzidos
 la mas infelize Estrella?
- 3 Sino es que, acaſo, el rezelo
 de verſe excedido, ſea
 quien al coraçon del mundo
 le haga veſtir luzes nuevas.
- 4 Porque en dia que la Plaça
 ſe inunda en Deidades bellas,
 creciendo à la luz albores,
 creciendo à la Aurora Perlas.

5 No

5 No crecer el Sol sus luzes,
 aun en el Sol fuera mengua;
 porque desdora lo actiuo
 quien huye las competencias.

6 Saliò pues, y tan lustroso
 corriò su ardiente carrera,
 que hizo vn dia muchos dias
 con las llamas que refleja.

7 Què mucho, si nunca viò
 aun en su antiguedad ciega
 tan vnos valor, y afecto,
 sin desayrar sus finezas.

8 Porque los Heroes vizarros
 desta Doctissima Athenas,
 q̄ à Africa, y à España à vn tiempo,
 son horror, y son defensa.

9 Depuesto el valor de Marte,
 no de Marte la destreza,
 pues para venzer à vn bruto
 solo lo diestro se emplea.

10 Ya diestros, y yà galanes
 Toros corren, aqui es fuerça,
 que para pintar la Plaça,
 mi Musa atencion merezca.

N

EQ

11 Estaua el hermoso Circō
 lleno de estancias diversas,
 que siendo pressas del Arte,
 desvelo del Arte eran,

12 En sus rusticos Estrados,
 para embidia de las seluas,
 luzian rosas con alma
 mil Aldeanas bellezas.

13 De aquellas, cuya hermosura
 no el afeyte es quien las lleua,
 que ser hermosas con èl,
 es milagro de las feas.

14 Ocupauan los balcones
 de tantos Soles Esferas,
 mas Cortesanas Deidades,
 desayres de Citerea.

15 Al ver tanto hermoso, dixen:
 ya con gran ventaja entran
 los lidiadores, pues tienen
 armas con que venzer fieras.

16 Ojos, que roban las almas,
 que bruto ayrà que no vença,
 es mas valiente el instinto,
 acaso, que la belleza?

Qué

17 Què necio es Amor, si quãdo
 en lo hermoso tiene diestras
 armas para quitar vidas,
 se vale de Arpon, y flechas.

18 No puede hazer mas estrago,
 aunque mas estragos quiera,
 que el dardo de vna hermosura,
 el yerro de vna facta.

19 Vno à la vida amenaza,
 el otro sin vida dexa,
 y està de mas el amago,
 donde aun alientos no quedan.

20 Quiẽ al vèr vn bello agrado,
 pero à donde pluma buelas?
 la digression me perdone,
 por ser la disculpa bella,

21 Todas las Sacras Deidades,
 que Valladolid venera,
 eran assombro à la Plaça,
 eran milagro à la tierra.

22 La siempre grande Ciudad,
 hija de Marte, y Minerva,
 pues compone à vn tiempo mismo
 Corona al Valor, y Letras.

N 2

Con

23 Con todos sus nobles hijos es
cuyas claras Ascendencias
no hazen menos los tropheos,
que bastones, y Diademas.

24 Hermoso lustre añadian,
al Circo, porque se vea
reduzido à espacio breue
toda la mayor Grandeza.

25 El demas restante vulgo
tan numeroso se enuentra,
que huuo en cada asiento mil,
y mas sin asientos quedan.

26 Ocupando sus lugares,
dieron lugar à que fuera
vn toro feliz festejo
de su gusto con su pena.

27 No desde las densas nubes
tan violentos se despeñan
brotando estragos de ardores,
ò ya Rayo, ò ya Centella.

28 Como del toril saliò
midiendo la rubia arena,
dando de Centella, ò Rayo
evidentissimas señas.

Por:

29 Porque era; aqui la atencion
perdone, que el bruto era,
si en cada bramido vn trueno,
vn fuego en quanto bosteza.

30 Rindiòse toda esta furia,
nnnca indomita à la diestra
de Marte, de Marte dixen
si, pues fue al valor de Ortega.

31 Heroe en quiẽ puso el Cielo
de diuino tantas muestras,
que Adonis le adora el Valle,
Marte le ve la Palestra,

32 Sobre vn tostado Alaçan,
tan hijo del Sol, que apenas
de, si es Astro, ò si es Cauallo
le distinguen las Potencias.

33 Siendo el estrago del Cofo,
fue en el Cofo su destreza,
quien hizo menor al dia,
por hazer mayor la fiesta,

34 Instantes fueron las horas
de essa luziente carrera,
que el aplauso que le atiende,
figlos por horas de sea.

En el

35 En el irritado bruto,
 sin azar re jones quiebra,
 dando à entender en las suertes,
 no ser estas las primeras.

36 Pero que admira venciéssse!
 si la experiencia enseña,
 que està ya casi vencido,
 bruto que tanto se ciega.

37 Quien negado à la razon,
 à la colera se entrega,
 para rendirse no busque
 otro azar en la pelea.

38 Aquel ardor que le sobra
 es quien le impide las fuerzas,
 dexando todo lo actiuo
 sugeto à la contingencia.

39 Bañado en purpura el toro,
 y anegado murió en ella,
 feneciendo los restantes
 casi de la suerte mesma.

40 Con estos triunfos dexò
 la admiracion tan suspensa,
 que aun para victorearle
 los labios, la voz no encuentran.

Però

41 Pero en cōfusos murmureos
que el pecho mas que la lengua
articulò, pude oir,

Viva Ortega, triunfe, y vença.

42 Basta para desempeño
del festejo, cuya idea,
pues se eleuò tan diuina,
no en mi pluma descaezca,

Durò toda la tarde D. Francisco Ortégã
hasta el vltimo toro, dando à conocer
su alentado espíritu, su arrojado valor, y
admirable destreza en todas sus briosas
acciones, assi en la gala, y conocimiēto,
del buscar, como en lo ligero, y precipi-
tado del acometer, tanto, que huuo toro
à quien puso cinco rejones, quebrando
muchos en los demas, entrando, y saliē-
do, y sacando los caualllos con tanta lige-
reza, y preuenido cuidado, que con ser
fieras de increíble braueza, solo vno sa-
liò tocado de vna pequeña herida, quizá
porque quiso Don Francisco que fuesse
testigo cierto de la prolongada, y furio-

sa

la batalla, ò por pregonero triunfo de la conseguida victoria, aunque todo el cōcurso lo fue de vista de lo que à las fieras acosaba, y perseguia con valientes, y repetidas cmbestidas; pues huuo muchos, que en viendole porfiado en su busca, à todo correr le huian; porque (como si fueran racionales) mas querian padecer la afrenta de cobardes, que acrecentar tropheos à tanta valentia; la qual tan vizarramente repetida, repetidos se mereze los elogios, lee este

SONETO.

Què Exhalacion? q̄ Rayo veloz pãrtē cōtra la Cumbre, à quien Deidad socorre del Delphos mas sublime la alta Torre, que el ingenio admirò, ni puliò el Arte?

Què Tigris? q̄ inflexible mar reparte violencias de su curso quando corre como Ortega este dia? porque borre su fama, aplausos (invencible) à Marte?

Vn mōte inmoble se ostètò en la silla,

san

Sangriento rayo se mostrò en fiereza,
arco su braço, que flechaua Harpones.

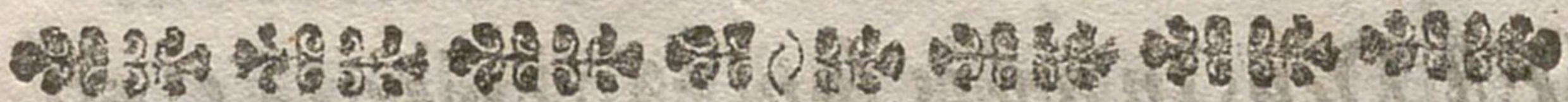
Belona se pasmò de su cuchilla,
Mercuriò se admirò de su dextreza,
y Iupiter se huyò de sus Rejones.

Con que se diò fin à las Fiestas de los To-
ros: y al Octauario de las Fiestas con o-
tros terceros fuegos; cuya celebridad fue
à costa de la Cofradia de los Nazarenos,
que por no auer tenido mas nouedad q̄
los passados, no se escriuen en particular.
Solo hago esta memoria.



O

CER



CERTAMEN

POETICO.

ES La Poesia Arte tan antiguo, que
fuera alargar mucho esta breue
Relacion, querer dar principio
cierto à su origen. Muchos le atribuyen
à Moyfes, los Griegos quieren que su Na-
cion sea la primera que le vsò, atribuyē-
dole vnos à Nicandio, otros à Homero,
y los mas à Theocrito; pero de todos te-
nido por sagradamente glorioso, pues le
vistieron de Epitectos, y renombres tan
altos, que llegaron à dar à los que le pro-
fessaban nombres de diuinos, porque se
persuadian, que ingenios que pensaban,
y escriuian con tanta alteza eran possei-
dos de espíritu de deidad, y así lo califi-
cò Ouidio:

ES

*Est Deus in nobis. sunt & comertia Cæli
sedibus æthereis spiritus ille venit.*

Y, porque les parecia que à solo los ruegos, y suplicas echas en verso se desenojaban las Deydades, porque eran tan de su agrado las Rimas, y Himnos que les cantaban, que à su dulçura, aun en el mayor enojo que les suponian, se aplacaban, y daban por satisfechos, como lo sintió Horacio:

Carminè dijsuperi, placantur carminè

Manes,

Exorant Magnos carmina sèpè Deos.

Fler. in Ep.
pict. lib. 2.
ep. 1.

Y aun Ciceron es de sentir, que los Poetas no son formados por virtud natural, sino por diuino aliento: lo cierto es, que es numen, y que estan sagradamente alto, que parece que no es demasiado horror honrar con tan deificado Epitecto à ingenios que tanto se extrabian, y difie-

Cic. lib. 2.
de Orat. ad
Quin. Fr.

O 2

ren

ren de los comunes; porque lo delgado de su pensar; lo sutil de su discurrir; lo conceptuoso de su executar, reduziendo à la pluma sus tan eleuados pensamientos, parece que con luz particular los alumbraba la prouidencia sacra; y que es de diferente Gerarquia el espiritu que los anima à los Poetas, que el que à los demas Professores de otras Ciencias, y Artes; porque estos tienen cierta sal, y vn no sè que en sus proposiciones vna dulçura en sus cadencias, y vn cerrar con llauce de oro los fines de sus periodos, que dan alma tan diferente de los demas que escriuen à sus conceptos, y clausulas, que dixo

Hor 1^o b. 1.
serm. Sar. 1

Horacio:

Est modus in rebus, sunt certi denique fines,

Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Donde parece que solo los Poetas dan perfecto adorno à los fines de sus propo-
sicio

siones; y así las celebridades que son de mayor Gerarquia, parece que no llegã à perfecta cabalidad, si no se coronan cõ el diuino adorno de la Poesia, y por esso esta esclarecida Cofradia de la Santissima CRVZ, quiso coronar la grandeza de la solemne festiuidad de tan plausible dedicacion, con la Diadema de vn Certamen Poetico, y Iusta literaria, que celebrò con los aplausos que tan soberano Arte se mereze: dispusose el Certamẽ cõ mucha erudicion, y elegancia; pero sabiendo que fue parto diligente del futil, y muy erudito en todas Sciencias, y Artes, ingenio del M. R. P. M. Fr. Francisco Monçabal, lleva los realzes, y calificaciõ de sabio, è ingenioso, como verã el curioso en las cabeças de los Assumptos, que iràn puestas en sus lugares.

Yà he advettido en otras ocasiones, que yo no escriuo libro, sino vna breue Recopilacion de estas Magestuosas fiestas, y por esso no me toca poner todos los papeles que à tan sagrados cultos se

es:

escriuieron, assi Forasteros, como de esta Ciudad, que los huuo tan lleno de erudicion, y conceptos, que todos mereciã laminas de oro para su perpetuidad, como faciarã su desseo el apetito del curioso en saliendo el libro, solo pondrẽ los seis Assumptos à que yo escriui, que son los que van sin titulo, y llenarẽ el Certamen, con otros quatro, y si aãadiere duplicando alguno, serã, ò por precepto, ò por metro singular.

Publicòse en fin el Certamen el dia 12. de Iulio, y entregaronse los papeles conforme à vna de sus leyes, y condiciones el 28. de Agosto. Passaronse los ocho dias de las referidas fiestas, y auiendo de ser el siguiente dia Viernes por la tarde la deseada del Certamen, se transfiriò cõ justo acuerdo para el Domingo 21. de el mismo mes de Septiembre.

Compuso la diligencia vn hermoso, y rico Teatro en el Religiosissimo Convento de S. Francisco, tan lleno de admiraciones, como de colgaduras, que llegã
do

do la hora ocuparon las luzes, que fuerõ
 los Señores Don Ioseph de Escobar, me-
 ritilísimo Dean de la Santa Iglesia desta
 Ciudad, el M. R. P. M. Fr. Antoni de Cas-
 tilla, Guardian de dicho Convento, y Lec-
 tor jubilado de Sacra Theologia, D. Ma-
 nuel de Tordesillas, Recibidor de S. Iuã,
 y Don Rodrigo Manuel de Angulo, Co-
 mendador de Bamba, Cauallero de la
 misma Orden, Don Antonio Brauo, Al-
 ferez mayor, y Regidor de esta Ciudad,
 y D. Ioseph Pardo, Abogado de los Rea-
 les Consejos, y Cathedratico de Vispe-
 ras desta Vniversidad, Secretario D. Gar-
 cia Giraldo, Regidor de la Ciudad de Pa-
 lencia, Señor de Texadillo, y Villiuega,
 Fiscal D. Gabriel de Robledo, por cuya
 ausencia sostituyò D. Francisco Polo,
 Abogado dignissimo de los Reales Con-
 sejos.

Innumerable multitud, assi de Natu-
 rales, como de Forasteros se hallò à tan
 solemne acto, para ser testigos de la cõ-
 petidalid, por la qual pareze que habló

Vire

Virgilio, quando dixo: *Quis obstruit*

*Famaque finitimos, Et clari nomen Acestæ
exciterant. lato complebant litora cœtu,
visuri Aeneadas, pars, Et certare parati.*

Porque siempre la curiosidad apeteze, y aun anhela por nouedades (como la que esperaban entre Troyanos, y Latinos) sin faltat Damas, que fueron tantas q̄ aũ una valla que formò la diligencia, fue pequeño Globo para el assiento de tantos Soles: hizose corro à parte que ocupassen los Poetas, y tomados ya los assientos, començò la Musica con su acostumbra dulçura, y armonia à prouocar à la lid con esta Rima.

OCTAVA.

Pisuerga vndoso, que en neuada espumã liquido, al Cythereo Coro argentas, y de tus Cisnes la eleuada pluma al Vaticano furor fecundo alientas,

al

al arma de tus Musas; sepa en suma
Apolo, que en tu margen alimentas
mas sostitutos, que en la fuya tiene
graduados de Musas Hypocrene.

Al fin de la qual desplegò al ayre el Se-
cretario las alas de su sagrado Numen,
que porque no descaezca el conocido
aplauso que en toda España se ha mere-
cido lo alto de su remontado, y discre-
to espiritu, cesso en sus encomios ; y
porque por tan amigo, y señor mio no
padezca la verdad escrupulo de adula-
cion: hizo esta Sagrada, y conceptuosa
Oracion.



P ORA

ORACION DEL SECRETARIO
 del Ceriameu, à la Colocacion del Santo
 CHRISTO de la CRVZ, en el Taber-
 naculo que le fabrican sus Hijos
 dehoros el dia 11. de Sep-
 tiembre de 1681.

Oy, que la Deuocion culto os ofrezze,
 y en amorosas ansias se deshaze,
 pues quando mas su afecto respládeze,
 su religioso ardor no satisfaze:
 crece el defeo, la esperança crece,
 y en inmortal espiritu renaze
 del Sacro incendio que su pecho auia
 Fenix amante; Salamandra viua.

Eterno Dios, à ti te inuoca el llanto,
 no ya las Musas del Castalio assiento
 firuan de voz à quien inspira tanto
 Numen diuino; prestame tu aliento,
 y penetrando el Reyno del espanto,
 llene de horror sus bobedas mi acento.
 quando en estilo à mi pesar succinto,
 tus glorias canto, tus elogios pinto.

115
A ti, pero en tanto Golpho
toda la razon se anega,
fulcando en inmenso assumpto
pielago inmente de penas.

Tu Señor, á quien tocaron
por atributo las Ciencias
de mi balbuente genio,
la ruda ignorancia, en miéda

Inflama mi pecho; mi temor de tierras;
mis palabras forma; mis voces aliēta.

A ti Señor, el voto se dedica
(à llantos del deseo) ofrenda poca;
pero animoso en el silencio explica
lo que el respeto le negò à la boca;
el fuego à tus Altares sacrifica,
y el humo los incendios equiuoca
para que vnidos sirvan à tu ruego,
sin sombra el humo, sin ardor, el fuego.

Los misterios publico, que atesora
la fee de Religion, con fee sincera,
captivando en tu obsequio lo q̄ ignora
la viua ilustracion que te venera;
tus Glorias dize mi temor agora
sin comprehenderlas, porq̄ no pudiera
aunque del trono de la Excelsa Cūbre,
purifique mi labio eterna lumbré.

Espiritus Soberanos,
que de la Diuina Essencia
comprehendeis lo que os ministran
tantas especies impressas.

Pz

Vues.

Vuestro exercicio interrumpen
 del alma las tres Potencias
 dignamente temerosas,
 cobardemente indiscretas.

Yerro son amâtes, y aũq̃ se cometã,
 los q̃ labra el gusto, dore la obediencia.

Yaze dormido el generoso Nieto
 del Padre de las gentes numerosas,
 y obedeziendo à superior decreto,
 tres señales erige misteriosas,
 al Padre, al Hijo, al Sancto Paraclete,
 piedras de fondo de la Fè preciosas,
 q̃ eternas siruan à la edad de exemplo
 à Dios de Culto, y à la Cruz de Templo.

Téplo cõsagra al Dios Crucificado,
 Redemptor de la gran naturaleza,
 condenada à morir por el pecado,
 fatal error de la primer Cabeça,
 tiempo preuiene en que verã acabado
 lo que el diseño en vaticinio, empieça,
 alli delinea la ideada planta,
 porque aqui crezca en opulencia tãta.

Sueña Iacob, y à los Cielos
 escãlar su vista intenta,

finó

fino la atencion dormida,
la contemplacion despierta.

Sueña, y al Dios humanado
dispone en tosca materia
Templo, que à excessos del Arte,
primores del Arte exceda.

Sueña la fortuna de su descendēcia,
y en glorias q̄ alcāça, lo q̄ quiere sueña.

Sueña, q̄ vn tronco q̄ à su basto mōte
debiò cuidados en inculto Oriente,
nauegarà las aguas de Acharonte
con mas prosperidad q̄ el Dios tridēte;
y del vno passando à otro Orizonte,
darà rayos de luz resplandeziente
à las Naciones que circunda Errante
el de los Cielos brillador Gigante.

Este à quien rinde el Cielo vassallage,
al aggressor serà theatro feo,
hasta que dispensandole el vltraje,
de vn hombre Dios se mirará tropheo;
en èl la culpa del mottal linage,
pulirà su manchado defaseo,
quando yà victoriosa, yà venzida,
hallē la vida, y muerte, muerte, y vida.

Le-

Leño, que en rustico vulgo,
 parto de la inculta selua,
 aun no mereció à los ojos
 la atencion menos atenta.

Ni de Salomon al Templo,
 bien que desvelos le cuesta,
 quando Prophetisa docta
 con assombros le contempla.

En buē hora sulque las ondas Leteas,
 hollando las aguas Estyxia, y Averno.

Convertirase en vara floreciente,
 que prodigiosa en su virtud natiba,
 de inanimada passará à viuiete,
 con qualidad entonzes sensitua,
 y transformada en lubrica serpiente
 del fantastico ser las demas priba,
 como la Cruz a quien se ven postrados
 Dioses mentidos, leños adorados.

Leño, que siglos antes preuenido
 ferà de doze Tribus venerado,
 quando de sed el numero affigido,
 sin poder apagarla en lo llorado,
 de amargas aguas se verà assistido
 de amargas queexas se hallará cercado,

119
cessado à los contactos de vn madero,
ni se si el fusto, ò si la sed primero.

Del duro Egipcio castiga
la obstinada resistencia,
en Marà la zona el agua
de fabridas asperezas.

O leño, prodigio en sombras,
milagroso en apariencias,
què seràs Realmente siendo,
si eres tan grande en la idea!

Portētos anūcias, fatigas desprecias,
venciēdo impossibles aun antes q̄ seas.

Fatal contagio de mortal veneno
al incredulo pueblo fatigaba,
de igneas serpientes el contorno lleno,
y el ayre de las que xas que formaba;
de cuerpos muertos se poblò el terreno
desierto casi de quien le habitaba,
que à quien en ira la piedad convierte,
es el castigo vida de la muerte.

Clama el dolor, cō voces repetidas,
suena el clamor con tristes alharidos,
logra el amor, que sanen las heridas,
haze el error que lloren convencidos,

CO-

coge el Señor las lagrimas vertidas,
 quiere el fauor que cessen los gemidos,
 y à la Serpiente de metal que exalta,
 sobra el contento, y el contagio falta.

De venenosas serpientes
 llora el Pueblo su dolencia.

sin voces para el aliuio,
 para el consuelo, sin que xas.

De otra Serpiente engañada
 llora la naturaleza

quando manchò sus candores
 la primera inobediencia.

Pero restaurada verà su pureza,
 sin miedos que asustan,
 sin sustos, que alteran.

Cordero soberano, que viò Abrahã
 en el monte feliz de la vision,

para remedio vniuersal de Adan,
 y à preuenido à su generacion:
 cruento sacrificio te veràn.

lastimados los montes de Sion,

dulçe alimento de piedad en Sin,

fuego en Oreb, cristal en Raphidin.

Hijo obediente, que en alegre faz,

por

por el Pueblo de perfida ceruiz,
 al hombro aplicas de la leña el haz,
 porque el contacto le haga mas feliz;
 Paranimpho diuino de la paz
 rendirás en el arbol sin rayz
 la vida al golpe de la muerte atroz,
 sin formar resistencias, ni aun la voz.

Siendo en Patibulo infame
 noble exemplar de obediencia,
 del fiero Dragon altiuo
 humillarás la soberuia.

Hollará al Aspid tu planta,
 y del Leon la fiereza,
 rendirá su cuello al Regio,
 Sacro Leon de Iudea.

Gozarás triūfado de ominosas fieras,
 sin riesgo los hurtos, sin hurto las presas
 Pendiente pues, del Arbol de la Cruz
 cubrirás nuestra pobre desnudez,
 el Sol se veltirá negro Capuz,
 teñida en sombras la dorada tez;
 sienta el dia defectos de la luz,
 lllore el Cielo su infausta lobreguez,
 quando invocares, por salvarme à mi,

Q

con

con debil voz el nombre de Eldi.

Melancolico el centro de la tierra,
 respirarà por ondas aberturas,
 y à los nobles cadaueres que encierra,
 franquearà funestas sepolturas;
 temblaràn condolidos monte, y sierra,
 viendo morir al Dios de las criaturas,
 incapazes de darle monumento,
 à quien es vna poca el Firmamento.

Alli sangrientos Eclypses
 padeceràn las Estrellas,
 siendo la luz toda sombras,
 el Ayre, todo tinieblas.

La Luna menguante enronzes,
 se cubrirà turbulenta
 de vapores, que la enluten,
 de horrores, que la obscurezcan.

Temiràn los Polos en fatal contienda,
 los montes se mudã, los collados tiẽblã

De las piedras el duro pauimento
 pula el fincel, quando el dolor las parte,
 y desgajadas del natiuo assiento,
 como labradas las diuida el Arte;
 suplales de la escoda el pulimento,

el

el ansia con que intentan fabricarte,
sino decente Trono donde viuas,
segunda tabla en que tu Ley escriuas.

Con prophetico Numen anunciaba
esta segura de la Fè evidencia,
quando el llanto del Alua matizaba,
de las flores la hermosa diferencia;
propone el Adalid con quien luchaba,
treguas de igual à entràbos cōveniēcia
Jacob acepta, y al sentirse herido,
vencedor se aclamò, se hallò vencido.

El curso en fin de los años
corriò la veloz carrera,
y ajustando los instantes
à su amante ligereza.

A porfias del deseo,
tanto al parecer se abreuia,
que no presumen los dias,
que corren, si no que buelan.

Vealo el afecto con que se festejan
de la Cruz, y Xpto, triūfos, y excelēcias.

Digalo en inmortales duraciones
de esse Templo sagrado le estructura.
en cuya planta admiran las Naciones.

Q 2

pri-

primores de la grande Arquitectura;
 y si en el templo de los coraçones
 la firme permanencia se asegura,
 digan cõ lēgua de Astros, tierra, y Cielo
 de tantos hijos el feliz desvelo.

De la Puerta del Campo se traslada,
 donde con menos pompa que este dia
 vieron tu Santa Imagen colocada,
 quando la Cruz por suyo te pedia;
 quitòte donde el zelo castigaba
 la obstinacion de la Nacion Iudia,
 porque apartado del Hebreo inniundo
 no te costasse padezer segundo.

Hasta aqui pudo el cariño
 de amantes extraragemas,
 en el modo que discurte
 quicaros, Señor, las penas.

Pero que obstinado pecho
 (Dios mio) à la vista vuestra,
 sin templat su pertinazia,
 porfiarà en su dureza!

El fuego le abraçe de llamas eternas,
 si su error le mata,
 à tus iras muera.

Yá

Yà que ha sabido el inclito Pinciano
 eregiros Sagrario tan decente,
 dònde mejor, que de el bifronte Iano
 estè la puerta à la ocasion patente;
 la que señal de guerra fue al Romano,
 sea de paz à tanto mal presente,
 y puerta que à los ruegos no se cierra,
 solo à los vizios les publique guerra.

O tu Valladolid, à cuyas Aras
 sacrifican Naciones Estrangeras,
 el culto Religioso que declaras,
 por el Sagrado Templo que veneras:
 tù, que contra la saña te reparas
 de el tiempo à las edades venideras,
 porque à pesar de su inconstàcia dures
 en las memorias de D. Pedro Ansures.

Valle de Olic, à cuyos patrios Lares
 cediò la antigüedad tantos honores
 como la deuocion à tus Altares,
 Sacros perfumes en Sabeos olores:
 Valle de Lit, que à estruèdos militares
 triumphante de los fuertes Almàçores,
 instrumento de Dios para sus iras,
 fuiste Theatro de Otomanas Pyras.

Quan-

Quando victorioso Matte,
 Caudillo de tus vanderas,
 de Africano coral tiñe
 los cristales de Pisuerga.

Mas ricas que del Pactolo
 se miraban sus arenas
 de sangre, que las esmalta,
 que del oro que èl engendra. (ternan,

Y à estruēdos Marciales sus Ninfas al-
 Hymnos, q̄ cōponen, Cāciones, q̄ invē

Dà cāpo abierto en su margē (tā.
 à la ingeniosa pelea,

donde à vista de tus luezes
 seràn las Armas las Letras.

Ea, generosos hijos,
 à cuyas sienes apresta
 de sacro laurel, y encina,
 doctas Coronas Minerva.

Prorrumpid altisonantes
 voces, que el numero eleua,
 y à en Metricas consonancias,
 y à en deley tofas cadencias.

No sea el premio victoria,
 sino vna piadosa seña,

de

de que à vezes los aciertos
les halla la contingencia.

Vençase el entendimiento,
que siendo de fee la guerra,
captiuando los discursos,
se logran las interpretas;

Y ya de mis voces la torpe rudeza,
atencion, y aplauso pide à las ajenas.

CEDVLAS.

La qual fenecida, sacò el Fiscal de
el pecho vn papel, que parecia memo-
rial, en el qual, en forma de peticion, ve-
nian escritos ciertos delitos Poeticos,
tan bien escritos, como significados,
con clausulas muy hijas de su ingenio,
y habilidad; querellauase en èl, de algu-
nos Poetas, que transgressores de las Sa-
cras leyes de Apolo, auian temeraria-
mente contrauenido à sus sagradas cõf-
tituciones, y exclamò con grandes vo-
zes, diziendo, que à demas de ser deli-
ros cometidos, contra todo el coro de
las

las Musas, y disposicion de el Parnaso, era oponerse ex diametro à la ley, *Vbi repugnantia Parropho quibus si benè*, y que por ellas, y otras que hablaban del caso, debian ser castigados por el Certamen: y diziendo, y haziendo, metiò mano, y defembaynò vna memoriã de vnas que traia en vn dedo, y en ella començò à hazer la de vn Poeta, que entendiẽdo à la letra vn Epigrama de Marcial, que dize:

*Declamas belle causas agis et alle belle,
historias bellas, carmina bella facio:
componis, belle, minus Epigrama belle,
bellus Gramaticus, bellus es Astrologus,
Et belle cantas, Et saltas, Et c.*

Por lo qual auia renegado la Poetica, profesión, metiendose à Ganapan de los demas Artes, porque dezia, que con 500. dias de ocupacion en la Poesia, no se ganaua para el defayuno de vna mañana, à lo qual el Fiscal tan bien clama

ba

ba, viftiendo fu fazonada querella, de
 textos tan de veras, como fino fueran
 burlas, alegando, que con este, como
 cabeça de los transgressores, ò por lo-
 co, ò por transgressor de las leyes, se a-
 uia de hazer vn sonado exemplar: por-
 que segun Claudiano,

*Regis ad exemplar totus componitur
 Orbis,*

Lib. 6. de
 Lau, seren.

y que assi el Certamen le castigasse por
 violador de sus sacros Ritos: à que res-
 pondiò el Certamen:

No es mucho se buelua loco,
 y haga de Arres embestida,
 pues para passar la vida
 en este se gana poco.

En otra dixo, que vn Poeta se hallaba
 tan enamorado de sus versos, que que-
 ria contraer matrimonio con ellos *in*
facie Ecclesie, y que por no hazerle Clã
 destino, suplicaba al Certamen le dies-
 se despacho, que aunque en ellos no

R auia

auia probado legitimidad, tenia dispõsicion del Sacristan de la Parrochia, en vn mandamiento de folias, y de chançoueta para poderse velar, à quien respondiò el Certamen en esta Redondilla.

Salga el despacho rodado,
 porque en tal sugeto, es cierto,
 que mejor que descubierto,
 estará el verso velado.

En otra memoria dezia, que vn Poeta mal trapillo, y maulero de versos, auia dado en Maña de graue, porque blasonaba descender de los Godos, y q̄ traia su alcuña, y era escudero de la Casa, y descendencia de los Duques de Ossuna, porque las Armas de sus versos erã Girones, que estimaba tanto, que por no perder tan esclarecido timbre, traia siẽpre à cuestas el escudo de sus Armas, pues siempre andaba vestido de versos agironados, y yo sè (dezia el Fiscal) que

131
que no miente, que muchos le conociã
por ropavegero de las Musas, y no ha
quatro dias que le cogi con vna ensala
da de remiendos del Romancero de el
Cid, y de D. Buesso, que pedia al Certa
men proueyesse de remedio: à que res
pondiò en esta Redondilla.

Los Girones le quitad,
que es vituperar la seta,
por que ser loco vn Poeta,
harà grande nouedad.

Desembaynò al punto otra cedula, y
dixo: señores este es vn Poeta postillõ
corredor de versos, pues los haze tã lar
gos de punto, que los haze andar à las
veinte, y los suele embutir hasta esse
numero de silabas; y dezia, que si
fueran Comedias, las auia de hazer jor
nadas; y aunque se le ha reprehendido
el ripio, responde, que èl puede hechar
todas las que quisiere, porque nadie ha
entendido la regla de, *at carmen poterit
producere seu breuiare*, y que conforme

R 2

à

à ella, no le han de quitar de que sus ver-
fos tengan à ocho, ò à veinte silabas, q̄
assegura, que en materia de alargar, ò
acortar versos, èl harà sudar la regla de
Antonio, que era vn Autor (dezia el tal
Poeta) muy clasico, y muy para obser-
uar sus preceptos, y que èl auia de ser su
Tertuliano, que estaba con animo de
hazer vn Apologetico à su regla en ver-
sos de à 24. silabas, metro que yà auia in-
ventado, que presto saldria à luz, plaziē-
do à Dios: à que respondiò el Cerramē
en este Epigrama.

De tal culpa no dispongo,
viua en su opinion amarga,
porque quien los pies alarga
sabra abreuiar el diphtongo;
Y assi de tal no hagais caso,
si pretende absolucion
en vn verso postillon
vaya por ella al Parnaso.

Esta (dixo el Fiscal sacando otra cedu-
la)

la) es de otro Poeta, que està amance-
bado con sus coplas, y ellas son tan di-
soluras, y cantoneras, que lo estan (co-
mo aora los muchachos con los Folijo-
nes) con todos los ciegos de el pueblo,
de que se sigue en èl notabie escanda-
lo: pide se remedio al Certamen, que le
diò en esta Redondilla.

Viendo coplas tan perdidas,
manda el Certamen que muera,
quien las hizo, en la Galera,
y ellas, en las Recogidas.

De vn Poeta blatanero, con vena de
relaciones, y musa de Contadurias, y
con pujo de jactancias (profiguiò el
Fiscal) es esta, el qual, segun èl dezia,
no tenia copla Gongora que no hu-
uiesse imitado, ni Lope, ni Garcilaso,
cuyo numen no huuiesse bebido, que
al presente se hallaba con vn fluxo de
coplas testimoniales, y con vn testimo-
nio de versos, que parecian coplas, y cõ

vna

134
vna ardiente calentura de equiuocos,
à peligro de auezindarse en el Cimen-
terio del Hospital de Esgucua; pero q̄
yà reconocido, pedia remedio à tã per-
nicioso achaque; mandòle sangrar el
Certamen, y sucediò lo que dize esta
Redondilla.

Por remedio de su pena
se le ha mandado sangrar,
mas al irlo à executar,
no se le pudo hallar vena.

Otro estaba con creditos de gran Poe-
ta en vn Convento de Monjas, porque
se alabaua de los versos que no auia he-
cho, haziendose comadre de partos, à
que no auia asistido, baptizando de so-
corro los versos à quien le parecia po-
ner su nombre, con que auia alcança-
do gran fama; llegò el caso deste sagra-
do Certamen, y pidieronle, que mos-
trasse su habilidad, y delicadeza de inge-
nio, y porque no le cogiessen, vsò de la
que

q̄renia: y acogiendose à sagrado, se en-
trò en vnas Octabas de S. Rosa de Viter-
bo, parto del soberano ingenio de Don
Francisco de Bustos, multiplicò el deli-
to, hurtando las que pedia el assumpto;
pero cogido con el hurto en las manos
le condenò el Certamen en esta Redõ-
dilla.

Este pécado con cola,
cruel se ha de castigar,
no quiso darla à tragar?
pues echenle à la Mamola.

Esta cedula dize, que otro Poeta, calbo
de vena, y vano de presuncion, hallan-
dose lampiño, y sin pelo de Musa para
escruiuir à este Certamen, andaba discu-
rriendo trazas para su desempeño, qui-
so su buena fortuna que hallasse vn qui-
dan que llebava vnos andrajos de pa-
peles à vender à la especeria, hizo cala,
y cata dellos, y hallandoles con vnos
versos azecinados, pareciendole que
auia

auia hallado à su padre, y à su madre, y en ellos su remedio, los traxo al Certamen, diziendo que eran suyos; yo supe que los auia comprado, prendile hasta hazer la averiguacion, està eccha, y probada, pide se que el Certamen sentencie, hizelo en esta Redondilla.

Este letigio concluyo,
soltandole, porque infiero,
que à lo que cuesta dinero,
puede vn hombre llamar suyo.

Pero porque passò plaça de Poeta con quien no sabia que no lo era, y contrauino al voto de la pobreza, que (aunq̃ tacitamente) tan exactamente obserua esta profesion, por auer tenido dineros, se le condena a quatro años precisos de quartetas, y à dos años de quintillas, voluntarios, con apercibimieto para que aprenda à ser Poeta, y que en fiendolo, si otra vez tuuiere dineros, ò cosa que lo valga, irà a galeras perpetuas

tuas à remo, y sin sueldo de endecasila-
bos, y enmiendese con esta aduertencia:

Que aunque mas se martiriza,
por tenerlos esta seta,
faltar dinero à vn Poeta
es quien mas le canoniza.

Fenecidas las cedulas, diò principio ei
Secretario à leer los papeles de los Af-
sumptos. y lo profiguiò con tanta alte-
za, dandolos tanta alma, y sintiendo los
versos con tan nuebo espiritu. que mu-
chos, ò los desconocian, ò mas querian
oirlos de su representacion los oyētes,
que de la boca del padre que los hizo,
no como aquel à quien veja Marcial:

*Quid recitaturus circumdas veller a colo,
conueniant nostris auribus illa magis.*

Mart. lib. 1
Epig. 110.

Sino como à aquel à quien alaba Ma-
crobio, *aut illius esse malimus; aut me-*

Macrob. Sa-
turnal. lib.
6 cap. 10

S *lius*

liris hic, quàm ubi natum est sonare mire-
mur.

ASSUMPTO I.

En este primer Assumpto se pide pō
 deracion del sentimiento que David tu
 bo de ver el Arca del Testamento an-
 dar profuga, debaxo de pauellones, sin
 Templo, y lugar decoroso para su sa-
 grada veneracion, y del que à la Empe-
 ratriz Elena la affigia, de que la faltaffe
 lo mismo à la Santissima Cruz para su
 culto, dando el parabien à los Cofrades
 deuotos, del que en esta Ciudad le auia
 erigido; pidense dieziseis estancias de
 Lyras que lo ponderen.



LY-

L Y R A S.

Congojale al valiente
 horroroso temblor de Philisteos;
 aquel Ioben prudente;
 que Caudillo fue, y Rey de los Hebreos,
 ver su casa vn Topacio,
 y que al culto de Dios falte Palacio,

Las lagrimas, que exhala
 por su carmin la Emperatriz Inglesfa,
 perlas con que señala
 deuotas ansias, que en su pecho pefla,
 son encendida llama
 que no sus ojos, su feruor derrama,

Su espiritu eleuado,
 à soberano aspira pensamiento,
 ver procura exaltado
 aquel Madero de salud portento,
 que fue, ò Cipres, ò Encina,
 de Doctor graduado en la Piscina.

Viendo que decoroso
 Trono le falta (Imagen de su Idea)
 à aquel Leño precioso,

S 2

que

que à Roma trãsportò desde Iudea,
para veneraciones:
es en pecho deposito de Harpones.

El coraçon ardia
de estos dos Heroes en deuota guerra,
mas alta Profecia
el fuego templa, que su pecho encierra,
ofreziendo en memoria,
à tan deuota lid, iusta victoria.

Y assi prouido el Cielo,
con vaticinios à su intento fixos,
asiste à su desvelo,
prometiendo à su ardor, que sus dos hi-
daràn, (piedades raras)
si premios à su Fè, Culto à sus Aras.

Vee el Orbe cumplido
el vaticinio sacro, y Profecia,
pero mas excedido
en la llustre de Pincia Cofradia;
cuya fee, de amor llena,
à Dauid venze, y sobrepuja à Elena.

Pues erigido vn Templo
à la Sagrada Cruz, en quien se advierte,
de Arquitectura exemplo,

lo futil competirse con lo fuerte;
 y que es por peregrino,
 dotica emulacion del Ephesino:

Tales fiestas previene
 à su dedicacion, con tal decoro,
 que en los gastos que tiene,
 ni plata escusa, ni recata el oro,
 antes de tal grandeza,
 que parece que se hallà la riqueza.

Cauallerosos juegos,
 invenciones de garuo (tan estrañas,
 que entre Pyras, y fuegos,
 sangrientos brutos, y ligeras cañas)
 daràn tantas, y tales,
 materia al bronçe, Pluma à los Anales.

Vivid Heroes gloriosos,
 tanta gloria deuotos coronando,
 profeguid animosos,
 para salir de aquesta lid triumphando,
 haziendo à Empressa honrosa,
 eterna fama, esclauitud dichosa.

Que la CRVZ, que es Labàro
 èsculpido en el Sol de tal vandra,
 como diuino Phàro

guia

guiará vuestros pasos à la Esphera,
que carece de horrores,
porque solo la asisten resplandores.

S E G V N D O.

En este se piden seis Dezimas, en que
se pinte la Escala, y à Dios reclinado en
ella, y à Iacob dormido al pie della, cu-
yo sueño ha de ser anuncio Profetico
de la presente dedicacion.

*Del M. R. P. Ignacio Camargo, de la
Compañia de IESVS, Al Sueño de Ia-
cob, anuncio Profetico de la Dedi-
cacion de el Templo de la
Cruz, en el 2. As-
sumpto.*

D E Z I M A S:

Entre las sombras de vn sueño
haze Dios de su primor
claro alarde, y del mejor
Templo descubre vn diseño:

Jacob conoce el empeño,
 y à la fabrica se aplica:
 Dios en la Escala no indica
 à Xpto. en leño afrentoso?
 luego este Templo famoso
 es el que alli se dedica.

En idea superior
 tantos siglos se adelanta
 de vn edificio la planta?
 si, que es desvelo mayor,
 y afsi se explica mejor:
 pues de la industria contemplo
 en tan desvfado exemplo,
 que Dios tantos años ha,
 tirando lineas està,
 para sacar este Templo.

Duerma Jacob, q̄ el desvelo
 mayores es estar dormido,
 pues de su vista el sentido
 nunca mas remontò el buelo;
 echenle à los ojos belo;
 porq̄ del prado en la alphõbra;
 quando el misterio le assombra
 del gran Templo de la **CRVZ,**

fiene

siendo mas poca la luz,
vea mas clara la sombra.

De maquina tan Augusta,
para idear el modelo,
de las Estrellas al suelo
Dios las medidas a justa:
executar aqui gusta
su idea, y nada reuoca;
luego si el Cielo alli toca,
Xpto. dà à entender asì,
quando se coloca aqui,
que en el Cielo se coloca.
Mas si alli el Templo dispone
Dios, como lo significas;
porque à erigirle se aplicã,
y vna sola piedra pone
Iacob! Es, porque supone.
que empeño tan soberano
pide aliento mas que humano;
Y asì, puesto el fundamento,
Basta, dixo: el complemento
quedese para otra mano.

Pero como preuenido
à dedicar se adelanta

el

el Templo; para obra tanta
 quando aliento no ha tenido?
 muestrese en todo advertido;
 porque con sentir profundo,
 no permite que el segundo
 Templo en dedicarse sea,
 el que es de Dios en la idea
 el primer Templo del mundo.

De Juan Francisco Canesi y Azebedo.

DEZIMAS.

Què Geroglifico à honores
 de Dios, Tierra, y Cielo iguala;
 pues siendo en la sombra Escala,
 es Cruz en los resplandores:
 en sus pasos superiores
 descansa Dios reclinado,
 Jacob, à su pie postrado
 yaze de vn sueño rendido,
 delineando en lo dormido
 primores de desvelado.

T

So

Soñando está, y haze empeño
 de sacar de subicion
 (despertando la razon)
 lleva evidencia de vn sueño;
 duerme, mas está tan dueño
 de si, que vna piedra en que
 fixa la Escala, se ve
 el ite por cabeçera;
 porque en tal cimiento espera
 fundar vn Templo su fee.

Despierta, y tal fuerça cobra
 por el Emblema soñado,
 que à la Escala ha dedicado
 Templo que puso por obra;
 amor à Iacob le sobra,
 y por colocar mejor
 su amor, que es tan superior,
 con industria peregrina,
 en la Escala à Dios reclina,
 que à si inclina à Dios su amor.

Luego aqueste sueño ha sido
 por lo figurado, igual,
 sombra deste original,
 pues en la Escala escondido

está

147
està el misterio cumplido
de la Cruz, y Dios que estaua
reclinado, señalaua
ser Christo, dando su exemplo,
la piedra, en q̄ ha de auer Tēplo,
que à Christo, en la Cruz, alaba.

Aquella dedicacion
en que Iacob se señala,
fue anuncio (siendo à la Escala)
de aquesta colocacion,
que como Christo, y Cruz son
vno en la mayor victoria,
para exaltar la memoria,
dispuso su Profecia,
que en Christo no aya alegria,
sin que tenga la Cruz gloria.

Profetico anuncio ha sido
su sueño, si se repara,
pues si Iacob no soñara,
Templo no hubiera erigido;
Cofrade andubo advertido
de la Cruz, sueño parece
la Colocacion que ofrezce,
y à verdad, el dia de oy.

T 2

y si

y si aquel nombre le doy,
solo Iacob lo mereze.

TERCERO

En el tercero se pide vna descripción
de nuestro Templo, en la forma, y dis-
posicion que tiene de Cruz, animando
la con el titulo de su vocacion.

*De Don Martin de Vduondo, Adminis-
trador de millones de Va-
lladolid.*

EN VIZCAINO.

SONETO.

Bellos Columnas, lindas Capiteles;
famosos Basas, brauos Thabaolas;
medios Naranjas, Cantos, como Bolas;
curiosos Erisos, Doricas Bozeles.

Templos de Dios, esperas à q̄ bueles,
que tan erguidas Cielo te enarbolas,
al Cruz pareces, q̄ el Cordero inmolas,
cō puertas à las horas de poner mâteles.

A

A quātro vientos yazes misterioso,
 como el Madero en q̄ perdiera vidas
 Iesus herido de mortal taladro;

q̄ es lo q̄ tienes, q̄ à pasmar cōbidas!
 dures eternas, gozeste dichoso,
 cō Señor Iesu Xpto. en Cruz, y en quadro

De Don Joseph Hogazon y Angulo.

Del Tēplo q̄ oy cō Religioso aliēto,
 el zelo erige al Leño soberano,
 si en èl puso el Artifize la mano,
 puso la admiracion el complemento?

Quiso su Autor probar su diestro intē
 en exceder los terminos de humano, (to
 porque el primor quedasse mas vfano,
 de auer hecho arte el encarecimiento.

Cruz le formò, porque le considera,
 (y bien) Templo de Cruz, que no seria
 Trono de Christo si de Cruz no fuera.

Y fue discurso de la simpatia,
 pues digno es de alma de diuina Esfera,
 quien cuerpo es de diuina Simetria.

QVAR-

QVARTO!

Pidese en este en seis estancias de
Cancion, Vaticinio de perpetuidad à
esta nneba Fabrica.

CANCION!

Sagrada Junta, del Licor Muscõ
Nectar diuino, Valle numeroso.
à quien ctina glorioso
Canto de Amphion, Citara de Orpheo;
tu espíritu sagrado,
al cantar de la Cruz nueuo Coloso,
inuoca mi cuidado;
à quien oy me confagro
en gloriosa tarea de vn milagro:
influye, pues te imploro,
para sacar à luz tanto Theforo,
que si tu aliento à mi flaqueza induzes,
Cisne serè, Retorico de Cruzes.

En Imagen de Cruz el Orbe hizo,
quien el mismo Orbe fabricò de nada!

QVARTO

Y

y en otra Cruz sagrada
 Dios Hijo, al Padre Dios, le satisfizo;
 y con ella triumphante
 à la Region de horrores enlutada
 descende Sol flamante;
 cuyos rayos abrafan
 los golfos de tinieblas, que traspassan,
 y (ò accion peregrina!)
 baxando à la mansion de Proserpina,
 talando de Pluton la sombra uegra,
 desocupa de Accolas el Phlegra.

Sentencia Dios cõ misteriosa traza
 por continuada culpa à los Hebreos,
 y aunque delitos feos,
 por la Cruz se minor la amenaza,
 pues todos diligentes
 para gloria mayor de sus Tropheos
 las fixan en sus frentes.
 En la encendida guerra,
 q̃ el Cielo, por S. Juan, imbiò à la tierra
 las Cruzes defendieron
 a los que de su Imperio se valieron,
 y el Cielo por la Cruz templados mirã
 poderosos impulsos de su ira.

Señ

Señal de inmunidad fue, y de victoria
 pues al pie de la Cruz se señalaban
 los que viuos quedaban,
 Hieroglifico siendo à tal memoria
 la insignia de T Griega;
 y à los que muertos en el campo halla-
 de la fatal refriega, (ban
 para que la compita,
 al pie escriuian de la letra Thyta;
 con que prueba el intento,
 q̄ à quien funesto aguarda monumēto
 si llevar la Cruz por Ascendente
 vital restaura Tumulo aparente.

La virtud misteriosa, que contiene,
 hasta el Gentil supersticioso aprueba,
 como bien lo comprueba
 el celebrado Templo de Siene,
 que Serapis publica;
 pues à su duracion, deuocion nueba
 las Cruzes multiplica:
 Al qual Tropheo iguala,
 el del Dios de la Llubia de Tlaxcala,
 que en techumbres, y faldas,
 coronadas las tienen de guirnaldas

Enig

Enigma misterioso, que asegura,
gloria presente, eternidad futura.

Luego si los Paganos, y Gentiles
en ti, ò Cruz sacra, sus remedios tocan,
y à tu deydad colocan
para eterna mansion, sacros pensiles
este sagrado Templo,
à Christianos afectos que te inuocan,
les seruirà de exemplo;
y à las posteridades,
que correrà del Phenix las edades,
y seràn sus cruzeros
apuesta porfiada à los Luzeros,
y veràn, èl en pie, los Orizontes,
caducas ruinas, en volubles montes.

Cessa yà cancion mia,
que en Assumpto tã sacro, y soberano,
basta es la pluma, tremula la mano,
y podrà tu porfia,
escalando tal globo tu deseo,
buscarse ruinas del furor Typhco,
y quando pienses, que ligera subes,
hallar sepulcro entre bastardas nubes.

V

Pa

Para el Certamen de la Cruz, de Juan
Francisco Canesi.

CANCION.

Què Alcazar reuerente
és aquel, que de perfido, y Rubies,
Aguila se descuella, Olympto sube,
ò à coronar la frente
del Sol en esplendores carmesies,
ò à ser dosel de mas alta nube,
por de Sion le tube;
pues siendo sacro en su angular Esferā,
era preciso, que de Sion fuera,
en quiē tiene vn Laurel fixo en la mano
(como escudo de todo el edificio)
vn arbol, por blason mas soberano
del Heroe, que encumbrò su Fròntispicio
para que el mundo vea,
que Templo de la Cruz, su Alcaçar sea.

Si Salomon guárnece
de Cifras, Geroglificos, y Flores,

de

en su fabrica, frisos, y molduras
 en sombra clara ofrezca
 de nuevo Templo laminas mejores,
 que de leyes mas firmes, y mas puras
 ciñan las esculturas,
 que en caracteres de Cipres, y Oliua,
 perpetuidad el Cedro, en Oro escriua,
 siendo vanderas de gloriosas pazes,
 que en las cornisas penderàn por almas
 bellas de Caleb, vides de Authores;
 flores de Iericò, de Setin palmas,
 porque en Hazes, en Vides,
 Flores, y Palmas, tengan fin las Lides.

Septiembre baticina,
 (como Rey de los frutos, y los meses)
 fixa inmortalidad, firme memoria,
 al que ya patrocina
 por Templo, y Casa de doradas mieses,
 en quien anuncia Fortaleza, y Gloria,
 cãntando la vitoria
 al mayor simulacro, en que se canta
 la fabrica que al Cielo se leuanta,
 manifestando eternidad su dia,
 señalado con vna, y otra prenda,

cuya la vid, que à la Ara preuia, èn la espiga al Altar que dà en ofrèda, siendo en frutos opimos, succion à los granos. los razimos.

Forma de Cruz ostenta la fabrica del Templo mas Vfano, de la estabilidad, singular basa, en quien se representa el pacifico Dios, vencedor, Iano, abriendo las tres puertas de su Casa, que à permanente passa por vno, y otro soberano indicio, y à se venere Cruz, ò yà Edificio; Ara en aqueste. y en aquella llave, que à la firme bisagra, muelle, ò gonze, tuerce el pestillo de constancia graue, defincelada lamina de bronze, por declarar su exemplo, que son los triunfos, dadiuas del Tèplo.

Destá Insignia Sagrada goza la inmunidad de la firmeza todo lo sensitiuo, y vejetable, pues no ay cosa animada en la siempre feliz naturaleza,

que

que este signo no tēga en si admirable,
 el Sol por todos hable,
 pues sus rayos en Cruz se forman, dando
 vida, porque con Cruz van ilustrando,
 Cruz en quāto registra vaimprimiēdo,
 en el hombre, en el pez, la flor, el aue,
 cuya prerrogatiua està influyendo
 para que se conserue, no se acabe,
 que todo pereciera,
 si esta señal en todo no estubiera.

No permanece el hombre?
 el pez, la flor, el aue, el Sol, y quanto
 contiene este armonioso,
 conseruando su nombre
 por el influxo natural, y tanto
 deste Leño, Planeta mas glorioso
 que el Sol, mas Imperioso?
 si, todo permanece, todo viue,
 porque influencias deste Sol recibe;
 luego Templo, q̄ el todo, sin desmayos
 (Aguila perspicaz de sus ardores)
 se brinda à luzes, y se bebe à rayos,
 priuilegios tendrà tan superiores,
 y de tan alto buelo,

que

que apueste duraciones con el Cielo.
 Cancion. No mas nauegues,
 que en tanto mar, es justo q̄ te anegues
 mas no bolar presumas
 (siendo humilde batel) mōtes de espu-
 que en tan sagrado intento (ma-
 te seruirà el cristal de monumento,
 si en la tormenta q̄ en el Puerto corres,
 del de la Veracruz no te socorres.

QVINTO.

Aliño Enigmatico de los Templos,
 quando se dedicaban, fueron Enigmas
 y Laberintos, y Geroglificos ; por esso
 las grauaban en sus Piramides, Colum-
 nas, y paredes; para el mismo fin se pide
 acertada eleccion de algun Geroglyfi-
 co, Laberinto, ò Anagrama pura deste
 verso, *Fulget Crucis misterium.*

GE.

GEROGLIFICO.

PINTASE VN PELICA

NO EN VNA CRVZ, ABIERTO POR
los pechos con sus polluelos, sustentan-
dose de su sangre, y en la parte superior es-
ta letra: *Moritur*, y en la inferior
al pie de los polluelos esta,
Vi uiuant.

Madrigal Acrostico.

F uror Diuino,
V irtud excelsa de
L ucente Antorcha, que en
G olfo es sangriento,
E xemplo de pi-
T u feruor,
C uentan Rubis, que
R ubrican (de tu pecho
V inientes luzes, en
C ujos
Y salp-
S i alimento les
M uchos acl-
Y esta
S culpen tinta
T emple la sed con tanta
E n el roxo Clauel que
R ecogelos
Y ncanfable
V astará, alhado Enigma,
M as no á mortal

F ama eternizada,
V alor inmenso,
L uminar denso,
G loria inmaculada,
E dad, Simbolo extenso
T u agonía,
C odices del día
R ayos bellos)
V iolentos sellos;
C hoques prolixos,
Y cadas venas,
S iruen á tus hijos,
M an tus sensibles penas:
Y magen, que á horrores
S Adonideas flores
T iria grana
E l pecho mana
R audales
Y xion, que á los Mortales
V erte herido,
M artirio reduzido.

SEXTO.

En este se piden seis Octauas que expliquen, como celebrandose en el Tēplo de nuestra solemnidad las festiuidades de Inuencion, Exaltacion, y Triumpho (aludiendo à las tres Cruzes que se le aparecieron al Emperador Constantino) ponderando, por què razon, siēdo el primero el de la Inuencion, ha de ser esta colocacion en el vltimo, que es el de la Exaltacion.

OCTAVAS.

De pena graue. para gloria sumā
 en milagro continuo cobra aliento
 aquel Emperador Christiano Numa,
 que mereciò, que en esse vago viento,
 en golfos de cristal, cruzada pluma,
 enemigo le anuncie monumento
 con vn Enigma en resplandores Phàro,
 que Numen sacro intitulò Labàro.

Como la exalacion de nube opaca

X

prej

preuiene al campo formidable Trueno
 quando su abortto fuego Ethereo saca,
 que el Ayre escupe del preñado seno;
 assi de Constantino el pecho ataca
 la diuina Vision, para que en lleno,
 cō vn choque de Cruz, en sangre tinto,
 de enemigos texiesse Laberintho.

En tres empreffas, tres las Cruzes fuerō
 las que à su deuocion abren camido.
 vna contra Maxencio, las dos vieron
 exanimos los campos de Licino,
 contra quien tantos rayos escupieron
 las nubes del furor de Constantino;
 que la enemiga ya aclamada pressa,
 si exhalacion subiò, baxò pauessa.

En gracias de fauor tan soberano,
 desterrando de idolatra capuzes,
 con generoso pecho, y larga mano
 tres Basilicas labra à las tres Cruzes,
 ò en Sion todas tres, ò en Sessoriano,
 y iluminado de diuinas luzes
 para gloria mayor de estos misterios,
 Prouincias muda, trastrocando Impe-
 Emperadores de misterio tãto, (rics.
 Conf.

Constantinos de Cruz tan enfalçada
 son tus Cofrades, Valle invicto, y santo
 y con tal aparato festejada,

q̄ al infierno el estruendo causa esp̄ato,
 tanto, que su Region alborotada,
 assombrados del caso, en ronco grito,
 ladrò el Cerbero, y se quexò el Coccyto

Tres Tēplos son de aquellos fabrica
 tres misterios aqui se solemnizan. (dos,
 y aũq̄ Invencion, y Triũpho venerados,
 la Exaltacion deuotos canonizan;
 pero siempre los tres santificados,
 tan vnidos à todos autorizan,
 que como à sacros, y diuinos Vates,
 los aclama el afecto por Penates.

Aũq̄ el de la Invencion es el primero
 que la Christiana deuocion venera,
 y el de la Exaltacion es el postero,
 à quien oy Pincia le consagra Esfera;
 misterio tiene, y es (à lo que infiero)
 q̄ hallandose ya en nueba primavera,
 las almas laben con mejor rozio,
 agostados defectos del Estio.

Sea à tu nōbre exemplo milagroso

X 2

de

de admiracion, tu Alcaçar fabricado,
 en donde à Christo tu diuino Esposo
 miras, sagrada Cruz, oy colocado,
 y espiritus del globo luminoso
 en metro alegre, y cauto eternizado
 trinen à tus Cofrades, lucimientos,
 y à tu sagrado Solio firmamentos.

SEPTIMO.

Las lides competidas, e quiuocã las
 victorias, sin controversia vencida, no
 ay laureola estimada, mandase glossar
 esta Redondilla, en que se desate esta
 propoficion.

*Con Christo, y Cruz se equiuoca
 El Tropheo, sino implica,
 Pues la Cruz assi dedica
 el Templo en que le coloca.*

RE

REDONDILLA.

*Con Christo, y Cruz se equiuoca
El Tropheo, sino implica;
pues la Cruz, à si dedica
el Templo en que le coloca.*

Competencias definidas
para gloria de estimadas,
despues de controuertidas,
la lid de diferenciadas
las haze mas aplaudidas:

Si à Christo, ó à la Cruz toca
la fabrica que contemplo,
es lo que à la lid prouoca,
con que el titulo del Templo
Con Christo, y Cruz se equiuoca.

Gozar vna possession,
y ofrezzerla, es vizarria,
y oferta, y aceptacion
especie es de cortesia.
no efecto de implicacion:

No implicando, califica
lauro, à quien recibe, y dà,
pues dos afectos explica;
con que de los dos será
el Tropheo, sino implica.

Esta amorosa question,
misteriosa nos dá luz,

que no se hallan sin vnion,
Cruz sin Xpto, ni él sin Cruz
ó ya en gloria, ó ya en Palsio

Quádo la Cruz reedifica,
es de Christo el interés,
porq vno sin otro implica,
luego el Tépio de ambos es,
pues la Cruz assi dedica.

La Cruz sin estimacion
antes de Christo se hallaba,
despues, con veneracion;
con que obligada quedaba
à cortés satisfacion;

Christo à tudeidad aduoca
por còtacto à la Cruz santa,
la Cruz, que la deuda toea,
en paga, à Christo levanta
el Templo en q le coloca.

OCTAVO.

Pidese en este Assumpto al Smo.
Xpto. de la CRVZ, que en tiempo de
esterilidad continue los fauores que siē
pre ha experimentado esta Ciudad en
su diuina Prouidencia en la carestia de
aguas.

ENDECHAS.

A vos Diuina Imagen
de los cielos primer mobil,
en cuyas luzes brillan
los Astros de los Orbes.

Potencia, en quiē se mue-
el Ex del Horizonte, (ue
y sin mouerse ruedan
volubles los dos Nortes.

De amor perenne fuēte,
cuyos raudales corren
de nuestrs Laberintos
los intrincados bosques.

Diuino Sol, que siendo
de Ecliptica mas noble,
ni sus rayos abrafan,
ni ofenden sus ardores.

Pos

Por esse sacro Leño,
 donde Faunos distormes
 tiranamente imprimen
 desmesurados golpes,

Por vos, que Philomena,
 templais en canto acorde,
 si impulsos de Tereos,
 Precipitadas Prognos.

En cuyo rico Templo,
 el Valle Leucotòe
 vista riquezas, quantas
 os rinde adoraciones.

En donde las fatigas
 à triumphos se coronen,
 como Trinachria en Iano,
 y el pueblo Hebreo en Ioppe

En donde si obstinados
 los Hedos, y Triones,
 ostentaren el temple
 de su influencia, atrozes.

Y si el nubloso Orion
 amenazare horrores,
 por vos, cristales buelua
 los ya amagados bronzes.

Qua

Quando el Abril se enluta,
y el Mayo se vè pobre,
aquel por sus tapetes,
y este de hermosas flores:

Quando Pomona siente,
que en sus vergeles corren,
no Zephiro, que ablande,
sino Noto, que Agoste:

Y vèn Vercuno, y Flora,
que en sus jurisdicciones
las flores se marchitan,
se arrugan sus botones.

A vos, ò Cruz diuina,
y à vuestro huesped Ioben,
entre solloços tiernos,
Valladolid se acoge.

Feruorizad suaues
afectos, que os inuequen,
no Ciclopes aleues
con vuestros hijos choquen.

Abrid, Señor, la mano,
para que todos gozen,
hombres, flor, planta, y frutos,
de vuestras bendiciones,

De

*De Doña Petronila de Valcaçar, Abadesa del Real Conuento de la Concepcion, dezima
Missa.*

ENDECHAS:

Magestad soberana,
que en esse Templo Regio
os coloca el amor
con reuerente obsequio.

La Noble Cofradia
hizo discreto empeño,
y en fabrica pulida
alinea Trono excelso.

Si del Templo de Iano
à defender el Pueblo
faliò con vizarrìa
el cristalino esfuerço.

Y allà en Gerusalen
el liquido Elemento,
preciado de profundo,
corriò como discreto.

Y

Y

Y se celebrā grande.
 repetido portento,
 que en plumas de la fama
 ha remontado el buelo,

Quan, sin comparacion,
 con milagroso excesso
 os deue esta Ciudad,
 llouidos los consuelos,

Siendo deuido pafmo,
 de todos el primero,
 de cinco roxas fuentes,
 que hizieron mar Bermejo;

En que solo fluctua
 el Nauegante ciego,
 que fiado del Ayre,
 se descuidò del Remo.

O dulce dueño mio,
 clauado en vn Madero,
 à vista de lo ingrato,
 que es del amor lo inmènso.

Triunfante en esta Cruz,
 y fructifero Leño,
 claro està que quereis
 ternuras por Tropheos.

Vnas, y otras aplica
en tono de festejo,
la dulce consonancia
de amaros, y temeros.

Pero que luez recibe
con los brazos abiertos,
que de cargos precifos
no borre los processos.

De Salomon, y Numa
oy se imita el intento,
si bien tiene su amor
solo el seruir por premio.

Ea, Señor, piadoso,
admitid el afecto,
continuando fauores
que hazeis al Emisferio.

Sea agradable culto
esse imitado Cielo,
que en vuestra condicion,
lo que quereis os ruego.

Y el Estandarte Noble,
Primavera del viento,
tremolando sus glorias,
triunfe del Vniverso.

Y 2

NONO

NONO.

Pídesse vn Vejamen al Demonio
en veinte Quintillas.

De Don Iuan de Vera Tasis.

Quintillas con Paranomasias.

Contra ti voy **T**ixeretas
con mis Quintillas deuotas,
que pues maltratas Poetas,
oy han de ver como trotas,
y à que armarlos tratas tretas.

El triumpho canto succinto
de la Cruz, que manifiesto,
y el tuyo en vn punto pinto,
que aunq̄ ciego, canto, y quinto
por ti con gran susto sexto.

Y pues yà toco tutaco,
à la Sacra Cruz inuoco,
que fuerzas me dè por flaco,
que yo como foy opaco,

con el pico poco poco,

A mi Thalia ingeniosa
la invocacion no se escusa,
mas oy por ti escandalosa,
me echarà vna Massa Mossa
en la Messa, Missa Mussa.

Esta massa mal distinta,
lo mismo que Borra monta,
y por vn Poeta que pinta,
aunque parece muy pronca,
siempre es tonta, tanta, tinta.

En esta Cruz el mas sabio
padeciò para mi aliuio,
y la fee de tanto agrauio
defiendo con docto labio
con no ser Lebio, ni Libio.

Por dexarte mas confuso
con ella casò amoroso,
donde à morir se dispuso,
y afsi al hombro, como esposo
para vn passo el peso puso.

Como su amor perseuera
no el tormento te retira,
y si con fee verdadera

de:

dexandote à ti con ira,
dexò el Ara su ora era.

Azia el Caluario llebaste
la Cruz donde la escondiste,
y aunque alli el embuste armaste
veeste ya sin lo que viste,
sin que en ti el embuste baste.

Soñò Elena, y Constantino,
creyendo el sueño de Elena,
siguiò el deuoto destino,
y descubriendo la vena,
con su abono vano vino.

Que importa q̄ à todas luzes,
ocultandola tu à vezes,
con voces nos hagas buzes,
si así los deuotos crezes,
y tambien crezes las Cruzes.

En las Parroquias vestirlas
moçuelos de quien te burlas
fuelen, y despues regirlas,
mas si tu las borlas viras.
llegaràs à ver las burlas;

Porque viendo la Cruz buela,
y qualquier Diabolo se atribula;

oy como vi tu cautela,
si fuy qual bola à mi vela,
como bala, vila, bula.

Siempre estaràs de las gentes
por Dios, y esta Cruz vencido,
y si Brujas te dan dientes,
seràs assado, y asido,
aunque tu antes, vntes, entes.

Quedò la Muger primiera
con pera, ò mançana impura;
pero este Arbol considera,
que por tu mançana, ò pera,
naciò para pyra pura.

Mas despues de todo, pruebã,
y assi en tierra, y mar la boba
como braua, àzia labreua,
àzia la haba, àzia la oba,
y àzia la vba iba Eva.

Porque à la Fè me remito,
no me meto en lo remoto;
huye de la Cruz maldito,
que si con ella te frito,
te dexarà el fruto frito.

Sepa, q̄aunq̄ es tan mogrollo,

6

si la rallo, ò si le arrullo,
 con mi Cruz le echarè al Rollo,
 y con ella, si me bullo,
 le he de hazer vn bello bollo.

Mire que con ser agudo,
 le harè callar convencido,
 que aunque yo por ser tan rudo
 con esta Cruz no me mido,
 le harè de otro modo mudo.

Vaya el Diabolo endemoniado,
 porque à no verle estoy pronto,
 con sus sequazes tiznado,
 pues yo en blāco me he quedado
 de ver tinto tanto tonto.

Los humos q̄ enciēde el voto
 de todo infiel indiscreto
 apago yo, y mas deuoto,
 por solo vn rato de reto,
 y verà su rito roto.

En Valladolid venzelle
 podrè, sino se escabulle,
 y assi calle, y no refuelle;
 porque he de llegar à velle,
 si en todo el Valle se bulle.

DEZIMO.

En este Assumpto se pide vn Romã
ze de 24. coplas, que copie las gracias q̃
dà el Templo edificado de la Cruz à los
Oficiales de su Cofradia.

ROMANZE.

Què voz sonora en el Valle
se explica en mudas cadencias,
que no sujeta al oido,
suspende la vista atenta?

Del Ayre ocupa Regiones,
y à vn mismo tiempo penetra
la verde estancia en que naze,
el globo azul à que llega.

Partidos marmoles causan
sus ecos, y aunque resuenan
eloquentemente graues,
silenciosamente alternan.

Retorica que compone
superior inteligencia,
y no quiere se escuche,
quando manda que se atienda?

Z

Mas

Mas ya el oido, y la vista
 equiuocamente encuentran
 lo que callando dibulgan
 las voces de la euidencia,

Sagrado Templo se atiende,
 à cuya inspeccion la idea,
 dize quanto del silencio
 cabe en la espaciosa Esfera.

Marauilla en quien el Arte
 dibuxando las postreas
 lineas, que al primor faltaban,
 se excede en sus excelencias.

Porque Alcazar suntuoso
 de triunfante Cruz excelsa,
 zelo, y poder le consagran,
 digna concha à tanta perla.

Este pues, que excede à quãtos
 vana antiguedad celebra,
 y en su competencia, todos
 humildes fragmentos quedan.

Hazer pretende obsequioso
 su gratitud manifesta,
 à quienes rindiendocultos,
 ensalzan mas sus proezas.

Y para que eternamente
recibiendo enorabuena,
gracias retorne inmortales,
sus marmoles haze lenguas.

Porque si con Cruz, y Xpto.
fueron capaces las piedras
para explicar sentimientos,
tambien para el gozo sean.

Mas ya en su fabrica insigne
la generosa opulencia
tantos publica Alexandros,
quantos su ereccion alientan.

Ya del hermoso Cruzero
salen aplausos que muestran
vnida la Cruz al Arte
del Pavimento a la Vela.

Del Salomonico Altar
ondeadas columnas bellas
en el oro que reparten
publican lo que sustentan.

Y nada como el Retablo
gracias es bien que refiera,
porq̃ con la Cruz, y el Verbo
ferà su palabra eterna.

Z z

La

La media Naranja duda, IV
 los que la miran perfecta,
 si debe al Arte primores,
 ò si à la naturaleza,

Pero à los nobles afectos
 solo reconoze deuda,
 quando la faltan palabras,
 por mas que explica finezas.

De hermoso Torreõ se adorna,
 justa, y debida diadema,
 que alli las torres de viento
 son razon, y no soberuia.

Y como expuesto à los ayres
 sobre ellos mesmos se eleua,
 formando Clarin sus ecos,
 voces esparze ligeras.

Y en fin no tiene coluna,
 Marmol, Cornisa, ò cartela,
 en que generosos rimbres
 no se esculpan, ò se atiendan.

Y en los Ilustres Varones,
 cuyas hazañas ostentan,
 no sea expreso testimonio
 de heroyca magnificencia.

Viue,

Viue, ò insigne Cofradia
 en cstorea edad, à que buela
 tu sacro erigido Alcazar,
 que eternidades numera.

Viue, y à tan noble zelo,
 del tiempo triunfando exempta
 solo en gozarte en tus glorias,
 adquiere igual recõpenfa.

Leyeronse otros papeles , premiados
 conforme à las leyes del Certamen , cõ
 otros q̃ à si mismo se premiaron super
 numerarios, sin otros muchos q̃ se leye-
 ron sin premio, pero todos tan altos , y
 conceptuosos, que les costò à los Seño-
 res Iuezes tres dias de alrercacion para
 graduarlos. Fenecido, pues este graue,
 y sagrado Acto , diò principiò el señor
 Don Francisco Martinez Polo, en cum-
 plimiento de su obligacion de Fiscal,
 aun à tan aguda como discreta Oraciõ
 Laudatoria, tan eleuada de numen co-
 mo podrà leer el curioso en lo misterio
 so

fo, y remontado de sus conceptos: pero antes de escribirla, no pudo dexar de hazer vn parentesis, que aunque tiene vifos de Poteratis, como llamã en los Collegios, ò Vejamen, que dezimos nosotros, no es fino advertencia, para q̄ quiẽ tiene el texado de vidrio, &c. que aunque mas eleuado sea el ingenio, la bellaqueria siempre halla materia para murmurarlo agudo, y discreto de tan soberano ingenio, es tan patente à todos, que no ay que tocar esta pieza; pero si aliquando bonus dormitat Homerus, en esta ocasion se durmiò lo atẽto, y se eclipsò lo joflegado, pues me contò vn pajero, que estando escriuiendo esta oracion Laudatoria, la quiso subit tanto de punto, que encendido fu futil, y discreto espõritu de vn Poetico frenesi, y de aquel Varico furor, de quiẽ *Agitante calefcimus illo*. se leuantò de su asiento, y dando principio à vn acelerado passeio (como a quien le falta cosa que ha menester) fue con passos tan des-

me-

ofurados (accion muy contra el reposo de su acostumbrada modestia) que la violencia que lleuaba, le buscò vn tan descomunal tropezon, quedando en vn Auto Sacramental (de Calderon dezia su paje que era) que à no asirse à vna columna de èl para librarse del amenaçado riesgo, huuiera como caido en la têtacion echado por estos trigos; pero aũ que le preferuò de mayor riesgo, fue tal la violencia de su partir, que de la columna à que se asió, le lleuò tras si toda vna pilastra de hiperboles: vino, pues, al Certamen, y llegando su ocasiõ, la asió de los cabellos, y prorrumpiò en esta forma:

Oracion Laudatoria.

Salve, Tribunal de Astrea,
à quien rayos de su sol,
reberberando en justicia
alumbran con la razon.

Sal-

Salve, docto fiel del premio,
y de la pena, en quien viò
ajustadas sus balanças
la misma distribución.

La luz de la rectitud
en ti vezindad como
para desterrar injustas
nieblas contra la razón.

Tan desnuda la verdad
diò à tu dictamen fauor
al botar merecimientos,
que alli parece nació.

Con el premio, y con la pena,
que al acierto, que al error
tu modo ha dado prudente,
tu juicio se eternizó.

No escuche el cuidado queexas,
que forme la sinrazon,
pues acredita lo justo
de injustas queexas la voz.

No de plectros maldicientes
el satyrico rancor,
esperes melle atreuido
el filo de tu opinion.

Mas

Mas fia en que si se alienta
 su offadia à tal traicion,
 en su mismo desahogo
 halle el castigo mayor.

Gracias de lo bien juzgado
 vna, y mil vczes te doy,
 del Fisco de Apolo como
 el mas insigne Patron.

Agradezido te muestra,
 pues su pompa te rindiò
 de los ingenios de España
 la mas coronada flor.

Tambien te doy en su nōbre
 gracias, y pido Señor
 que el premio de tus afectos
 te merezca su atencion.

Bien saben que para todos
 (porque innumerables son
 sus meriros) premios faltan,
 pero no el de tu fauor.

Con esse todos contentos
 han de quedar el dia de oy,
 y es de mayor consequencia
 pues es lauro al coraçon.

Vosotras plumas heroycas,
que en remontoda Region
al sardin de este Certamen
formasteis Abril mejor.

Tambien recibid las gracias
que en las alas de mi amor
buelan à todas las partes
de donde el vuestro saliò.

Alientese vuestro buelo
que por sutil, y veloz
no dudo, que ocupe Esfera
de renombre superior.

Secretario, que has tenido
con todo afan, y sudor
de el despacho de las Mussas
el fiel, y legal cajon.

Tu, que orando obscureciste
aplausos à Ciceron,
corriendo el pelo al Certamen
con no imitable primor.

De mi las gracias recibe
en que interessado soy
pues de tu principio el eco
para este fin resonò.

Y vosotros, ò piadosos
 extremos de aquella vnion,
 que con nombre de la Cruz
 tributa obsequio à su Dios.

Viuid con cierta esperançã,
 pues con liberal ardor
 nuestra esperançã auéis puesto
 en tan rica possession.

No temais empobrezer,
 que de tan vizarra accion,
 jamàs la necesidad
 hizo huesped à su horror.

Y tu Madre illustre, ò Valle
 de Olit, bella poblacion,
 qua de tus hijos, y agenos
 eres siempre amable honor.

Tu, à quien el fuero de España
 en su Recopilacion
 de muy noble, y muy leal
 el timbre en su ley te diò.

Gozate en ti misma, pues
 tu felicidad mayor
 solo en ti misma consiste,
 pues es tu feliz blason.

Y al llegar al remate de ella, las
 Coplas Panegyricas le tenian con Ala-
 bad al Señor; pero èl lleuado aqui de
 el mismo impetu, y furia Poetica, que
 le arrebatò en su aposento, se leuantò
 en pie, y encarandose con el Padre
 Guardian, que era (como està dicho)
 vno de los Señores Iuezes, mudando el
 titulo à su dignidad, prorrumpiò Al
 Abad Señor en estilo Vizcaino, por
 dezir, al señor Abad digo; repitiòlo
 muchas vezes, y aunque algunos apas-
 sionados suyos le hazian señas para que
 se reparasse, pessarosos de su desuffada
 compostura, èl, ni por essas, ni por es-
 fetras, hasta que desembuchò todo a-
 quel mendrugo de coplas hyperbolif-
 s, y feneciò su oracion, que à no auer
 cado en aquel precipicio, fue tan dif-

tan à m
gun mal r
mar su asie.
llò tan en si, y
co xociò su ye
Epigrama:

Conozco mi culpa, y yerro,
mas no ay que marauillar,
porque à empezarme à dictar,
mi Mussa estaba echa vn perro.

Si confessando descanso,
pido perdon de mi exceso,
pucs yà rendido confieso,
que hablè por boca de ganso.

Con esto se diò fin glorioso al
Certamen, y à las sagradas Celebrida-
des; Magestuosas, y solemnes Fiestas
de la fradia de la Santissima Cruz:



UVA. BHSC. SC. 12577 (04)



MS. A. 12577 (04)



AVA. BHSC. SC 12571 (29)